

TESIS
11

En estado de **asamblea**

**SOBRE
LA GUERRA**

escriben:

Boff - Flanders

Pilger - Berdichevsky



**IV Encuentro
por un Nuevo
Pensamiento**



**Toussaint
Sami Naïr
Ferrari
Chuma
Brunet
González
Guerra C.
Estévez
Mendoza
Ramos
Cheren
Hirsch
Alborino**

61

enero / febrero 2002

Precio: \$4

- ▣ **Cacerolazos y resistencias vistos por Miguel Bonasso**
- ▣ **De la Rúa y los Derechos Humanos, por Osvaldo Bayer**
- ▣ **Atilio Borón: las exequias del neoliberalismo**
- ▣ **El Plan Fénix: entrevista a Abraham Gak**

Subrayados

Pelotudo, pelotudo,
el estado de sitio
te lo metés en el culo.

El pueblo en la Plaza



¡Cavallo, hijo de puta,
la puta que te parió...!
¡Cavallo, hijo de puta,
la puta que te parió!

El pueblo en la Plaza

¡Se va a acabar,
se va a acabar,
esa manía de robar!

El pueblo en la Plaza



¡Qué cagazo, qué cagazo!
¡Echamo' a De la Rúa
los hijos del Cordobazo!

El pueblo en la Plaza

Salta, salta, salta, pequeña langosta...
Menem, Cavallo y De la Rúa
son la misma bosta.

El pueblo en la Plaza



¡Se va a acabar,
se va a acabar,
esa costumbre de matar!

*El pueblo en la Plaza
ante la represión*

¡Se quema, se quema,
la Corte Suprema!

El pueblo en la Plaza

¡Paredón, paredón,
paredón, paredón,
a todos los corruptos
que vendieron la Nación!

El pueblo en la Plaza





u m a r i o

Año
11

Número
61

Meses
enero
febrero
2002



"Hasta ahora los filósofos se ocuparon de interpretar el mundo.

De lo que se trata es de cambiarlo."

Tesis 11 - Carlos Marx

Al cierre	2	Gustavo González: "Un nuevo camino para el siglo que se abre" L.Ch.	26
Miguel Bonasso: "El pueblo continúa en estado de asamblea" Liliana Cheren	4	El dilema de Hugo Chávez Ángel Guerra Cabrera	28
Voy a hablar de la esperanza Oscar Estévez	7	Eric Toussaint: "Un mundo de paz y justicia es posible" Sergio Ferrari	30
Réquiem para el neoliberalismo Atilio A. Borón	10	La globalización del enemigo Leonardo Boff	32
Un sistema infamante de cinismo Osvaldo Bayer	12	Más allá de la burka Laura Flanders	34
Abraham Gak "Derrotar los intereses que arruinaron la Nación" Horacio Ramos	15	Las verdades que no nos dicen John Pilger	36
¿Debe darse el Frenapo una expresión electoral? Carlos Mendoza	18	Autoritarismo terrorista: ¿irracionalidad, racionalidad? Francisco Berdichevsky Linares	39
La Universidad como espejo Alejandro Daniel Alborino	20	Juegos de guerra nuclear Clara Hirsch	42
ENCUENTRO POR UN NUEVO PENSAMIENTO Luciano Brunet: "La historia se hace" Estela Naiman	21	Contra el pacto de la muerte Sami Nair	44
Vicenta Chuma: "Construir un poder desde abajo" L.Ch.	24	Cartas de lectores y Actividades	47
		El arma del humor	48

Subrayados (retiración de tapa)

Los artículos publicados no expresan necesariamente la opinión de la revista.

TESIS 11

Oscar Eduardo Carnota (1925-1999), fundador (1 de octubre de 1991)
Consejo de Redacción: Jorge BERGSTEIN, Oscar EXPOSITO, Bernardo FEDER, Amado HELLER, Benito JABLONKA, Francisco LINARES, Carlos MENDOZA, Horacio RAMOS, Norberto VILAR - Secretaria de Redacción: Liliana Cheren - Consejo Editorial: Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raúl Llanos, Carlos Mendoza, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos, Norberto Vilar, León Zetel - Secretario Administrativo: Félix Cántor - Editor Responsable: **TESIS 11 GRUPO EDITOR S.R.L. - Avda. de Mayo 1370, Piso 14, oficina 355/56, Tel/Fax 4383-4777, E-mail tesis11@yahoo.com, (1085) Capital Federal** - Diseño y composición: Ricardo Souza - Impresión: Stilcograf S.R.L. Pujol 1046/52 Buenos Aires - Distribuye interior: D.I.S.A. Distribuidora Interlazos S.A. Pte. L.S. Peña 1836, (1135) - Bs. As. Registro de la Propiedad Intelectual N° 251498

*"Sin embargo mi gente,
la gente de mi pueblo,
con todo el sol delante
se ha puesto a caminar..."*

Armando Tejada Gómez

El pueblo, titular de la Nación

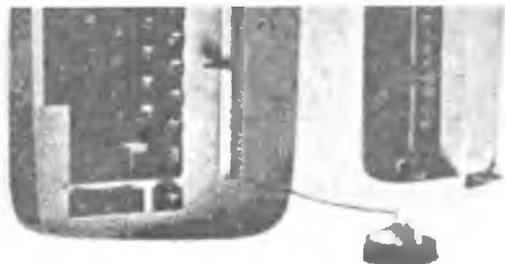
Con esta frase que encabeza la nota y que pertenece al lúcido ensayista Héctor P. Agosti, podríamos sintetizar el sentido del "cacerolazo" que se iniciara al caer la tarde del 19 de diciembre del año pasado y se prolongara en la luctuosa jornada del jueves 20. La violencia desatada por orden de Fernando De la Rúa y cumplida con precisión por Ramón Mestre y Enrique Mathov, con la colaboración habitual de los "servicios", dejó como saldo el asesinato de siete compatriotas, muertes que deben sumarse a las más de veinte ocurridas en esa semana. Hambre y represión, dos caras del modelo nacido en la entraña de la dictadura militar y mantenidas en los sucesivos gobiernos de Alfonsín, Menem y De la Rúa con Domingo Cavallo como gerente estos dos últimos, tiñeron de vergüenza este final de opereta del mandatario radical, inepto y cruel, que estigmatiza para los años que vendrán a su partido que, alguna vez, tuvo entre sus filas a hombres de la talla de Leandro N. Alem y Moisés Lebenson.

Estos días lacerantes, precedidos por la dinámica altiva de los cortes de ruta "piqueteros" y la inédita votación de tres millones de ciudadanos convocados por el Frenapo, explicitaron, con insolente desparpajo, las reservas morales que nutren, todavía, el alma de nuestro pueblo. Inesperadamente, la Plaza de Mayo volvió a convertirse en el escenario natural de las grandes gestas históricas. En este caso, el protagonismo asumido por la clase media de Buenos Aires, así como por los trabajadores, docentes e intelectuales en las calles del conurbano y el resto del país con el sonido de sus "cacerolas" y sus cantos sin tapujos que denostaban, con razón, a políticos y jueces corruptos, provocaron la caída de un Presidente de la República que, como lo reflejó sin ambages el helicóptero en el que huyó hacia el olvido, jamás tuvo la estatura moral ni política, para liderar la patria de los argentinos.



ALCIBERRE

AL CIERRE



*El infierno no existe.
Todos los demonios
están aquí.*

Shakespeare

Historia de un verano

Después de doce horas consecutivas, preñadas de trenzas, aprietes y promesas de futuros cargos, rasgos tradicionales del folclore peronista, el gobernador de San Luis, Adolfo Rodríguez Súa fue designado, el domingo 23 de diciembre, Presidente de la Nación hasta el 3 de marzo, fecha en la que se llamará a elecciones por medio del sistema de lemas, único modo de apaciguar la feroz interna justicialista. Ni lerdo ni perezoso, el puntano, haciendo gala de aguda hiperkinesia entró a tallar, con astucia, y a pesar de algunos funcionarios impresentables en su gabinete, se desplazó de un lado a otro, como si los 60 días de mandato que le confirieran, se hubieran transformado en dos años. Su anuncio fundamental fue la suspensión de los pagos del capital y los intereses de la deuda externa, acompañado por el de la creación de un millón de empleos, y el tope de tres mil pesos a los sueldos de los niveles jerárquicos. Supo abrir las puertas de la Casa Rosada a diestro y siniestro, a tal punto que acordó con las Madres de Plaza de Mayo, recibidas por primera vez desde 1984, prometiéndoles, en principio, la libertad inmediata de la mayor parte de los detenidos por causas sociales; además, su ministro de Justicia, Alberto Zuppi, abogado de Memoria Activa, adelantó que se derogaría el decreto de Fernando De la Rúa que impedía la extradición de acusados por crímenes durante la dictadura. Posteriormente, el miércoles 26, "el Adolfo", en litúrgico acto en la CGT, rodeado por los "popes" sindicales, expresó que derogaría la Ley de Reforma Laboral, la implantación de un nuevo salario mínimo, vital y móvil, así como la restitución del recorte del 13 por ciento a las jubilaciones. No obstante, acosado por los gobernadores, los "cacerolazos" cuestionando sus designaciones, la falta de respuestas a las dificultades en los bancos y la herencia compleja del "corralito", luego de una frustrada y canibalesca reunión en Chapadmalal, voló a su provincia y, desde allí, renunció a la presidencia, acusando a José Manuel De la Sota de obstaculizar su gestión al restarle el apoyo necesario.

Luego de un interregno, en el que frases como

"vacío de poder" o "tierra de nadie" eran espejos nítidos de la realidad, comenzó a funcionar el sospechado Pacto Bonaerense, la "rosca" que liga a los caudillos provinciales Eduardo Duhalde y Raúl Alfonsín (véase *Tesis 11*, N° 60, pág. 3). De ese modo, con el voto del PJ (laboriosamente conseguido), la UCR, el detrito del Frepaso y algunos partidos provinciales, Eduardo Duhalde, fue coronado –por 262 votos, 21 en contra y 18 abstenciones– como el quinto Presidente en el término de doce días, con un mandato que finalizará en diciembre de 2003. Trabajando a destajo, conformó un núcleo de colaboradores que él llama de "unidad nacional", donde conviven los justicialistas con un par de radicales y un frepasista en segunda línea. El hombre de Lomas de Zamora, diseñó, junto a su ministro de Economía, Jorge Remes Lenicov, la llamada "Ley de Emergencia y modificación del régimen cambiario", que extiende, fundamentalmente, el certificado de defunción de la *convertibilidad* y abre la puerta a una devaluación del cuarenta por ciento, aproximadamente. Esta ley comprende tres premisas básicas: a) Fiscal (recaudación, presupuesto). b) Financiera (modificación de la carta orgánica del Banco Central de la República Argentina (BCRA) y Ley de Entidades Financieras). c) Política monetaria y cambiaria (nuevo régimen). Como se observa, la misma carece de precisas decisiones para enfrentar el desempleo y la pobreza. Son, además, significativas las medidas que hablan del impuesto a las exportaciones de petróleo y la pesificación de las deudas con los bancos hasta 100.000 dólares; pero es, según determinados analistas, una ley a medio camino, aunque es cierto que rompe con el pensamiento mágico que consideraba un tótem a la convertibilidad y era tabú querer hablar de la deuda externa.

No obstante, resulta deleznable otorgar facultades legislativas al Poder Ejecutivo, como se hizo con De la Rúa, y delegar funciones en la Corte Suprema ante probables recursos de amparo, ya que se trata de uno de los sectores cuestionados con más severidad por los "cacerolazos", bajo la acusación de ser un antro de corrupción.

Por lo indicado en los párrafos anteriores, lo más alarmante reside en la proyectada devaluación, porque, lanzada en la forma en que se hizo, constituye un esquema regresivo de distribución del ingreso y un mazazo inaudito para los estamentos de ingresos fijos (sueldos y jubilaciones). Asimismo, al profundizar la recesión (por contracción de la demanda), se aplica un duro golpe al mercado interno, compuesto por pequeñas y medianas empresas.

Así las cosas, se hace necesario comprender que, por los senderos tormentosos de esta Argentina que nos toca vivir, se inicia una etapa plagada de contradicciones que exige, hoy más que nunca, intentar la búsqueda de un horizonte plural, amplio, sin dogmas, que permita el encuentro transparente de una *Confluencia Nacional de Mayorías* que sepa enfrentar al poder monopólico, a los lobbies internacionales, y a los cipayos que siempre andan deambulando por esta tierra, muchos de los cuales, cuando les toca jurar por la Patria, piensan, sin pudores, en las calles de Washington.

Miguel Bonasso: “El pueblo continúa en estado de asamblea”



Miguel Bonasso. Periodista y escritor. Autor de *Memoria de la muerte*, *El presidente que no fue*, *Don Alfredo* y *Memorias de un clandestino*, entre otros.

“Se tocó fondo, se llegó a un límite total y hubo una explosión de dignidad nacional... y se recuperó justamente esa vieja calificación sociológica de ‘pueblo’.”

 (ENTREVISTA POR LILIANA CHEREN) *¿Cuál sería tu interpretación de las jornadas –ya históricas– vividas el 19 y el 20 de diciembre en la Argentina?*

–Creo que fueron la consecuencia natural de tantos años de aplicación de un programa económico salvaje, del intento de construcción de un país para veinte millones de habitantes y no para los treinta y ocho que somos... Y que hubo no una sino varias rebeliones superpuestas: una rebelión de la clase media –como se ha dicho– con los cacerolazos, aunque también mucha gente humilde hizo sonar las cacerolas; una rebelión de los sectores más marginales que se enfrentaron sin temor, con gran heroísmo, a una de las represiones policíacas más salvajes de la historia argentina, comparable, sin ningún lugar a duda, con las que ejercía la dictadura militar –y no sé si no superior en el terreno de la calle, no obviamente en el terreno de la represión clandestina–, una represión que no tiene nada que envidiar a las que aplicó la dictadura militar, y durante la cual descolló el heroísmo de los muchachos jóvenes. Y aquí también es difícil decir que ese fue exclusivamente un sector puramente marginal, que no hubo también capas medias o muchachos vinculados con alguna forma de agremiación. Yo mismo he publicado en *Página/12* el testimonio de un muchacho del sindicato de judiciales que también era militante de la organización H.I.J.O.S., que fue brutalmente agredido en Diagonal Norte y después en la propia Plaza de Mayo.

–*En otras ocasiones, la clase media que enfrentaba el poder era sólo la que estaba politizada. En esta oportunidad, en cambio, se vio por primera vez una clase media sin militancia que se autodefinía empleando la palabra “pueblo”...*

–Así es, es cierto, no decían “la gente”...

–*No, sólo decían “pueblo”. La clase media identificándose a sí misma como “pueblo”. ¿Qué lectura hacés de este fenómeno si se toma en cuenta que se trató de una clase media no politizada y que abiertamente estaba cuestionando al poder con un reclamo preciso?*

–Efectivamente. Yo creo que se tocó fondo, se llegó a un límite total y hubo una explosión de dignidad nacional... y se recuperó justamente esa vieja calificación sociológica de “pueblo”, que a veces era cuestionada de definiciones muy puristas de izquierda, como muy vaga, muy genérica, pero que implica precisamente eso: la reunión de distintos estratos sociales que pueden tener en un momento determinado objetivos comunes y que, desde luego, se unen frente a un enemigo común. Creo que eso se recuperó. Porque en verdad ha sido agredida la inmensa mayoría de la población –o sea, el “pueblo”– y lo ha sido por una política usuraria derivada de la hegemonía absoluta desde los tiempos de la dictadura y, con pocos



“La inmensa mayoría de la clase política está pensando ya en su juego con relación a las elecciones y sin mucha conciencia de que el pueblo continúa en estado de asamblea y los sigue mirando.”

intervalos en los dieciocho años de democracia, por todos los gobiernos que se sucedieron. Digo: ha habido una hegemonía absoluta del capital financiero y una política de desindustrialización, de destrucción del aparato productivo creciente.

—Después del cacerolazo pacífico, vino la resistencia. Porque, a pesar del estado de sitio —o, mejor dicho, a causa de su instauración—, los argentinos que se reunieron espontáneamente en “su” Plaza, en la “plaza pública”, no estaban dispuestos a dejarse robar ni sus derechos ni su espacio natural. La orden del gobierno había sido: “Nadie en la Plaza de Mayo”, y la respuesta fue: “La Plaza es nuestra”... ¿Cuál es tu reflexión al respecto?

—Hay dos cosas ahí. Primero, la terquedad asesina, peligrosa, terrible, del gobierno que, sabiendo ya que no tenía chance alguna de mantenerse políticamente, ordenó reprimir, ordenó desalojar la Plaza a cualquier costo. El costo resultó enorme. En segundo lugar, la percepción muy clara por parte de los manifestantes de que esto era así y de que era fundamental, para liquidar a ese gobierno infame, estar y desafiar como desafiaron —vuelvo a repetir: muchachos muy jóvenes fundamentalmente, aunque también había gente madura como el herido en las escalinatas del Congreso, que afortunadamente sobrevivió— a la represión. O sea, existía la conciencia de que había que enfrentarlos aunque no sólo tirasen gases y balas de goma sino que, como se vio muy rápido, disparasen también con balas de plomo. Yo creo que hubo una resistencia heroica. Y esto constituye dos fenómenos nuevos en treinta años: primero, la existencia, por primera vez, de un *porteñazo*, y segundo, a partir de la existencia del *porteñazo* y de todo lo que ocurrió en el interior del país en forma simultánea, que pudiéramos hablar de un *argentínazo*. Esto es nuevo y perfectamente comparable —aunque tenga signos ideológicos distintos o quizá no tenga la nitidez o la claridad de los años 70— con la intensidad de las luchas de los 70. Para mí, eso constituye un elemento esperanzador y, desde

luego, muy importante en esta crisis.

—¿Los partidos políticos comprendieron el mensaje?

—No. Yo creo que la inmensa mayoría de la clase política sigue en sus juegos, en sus conductas lúdicas. Lo que sucede es que el peronismo es mucho más hábil. Los hombres del peronismo son mucho más “bichos del poder” —me refiero a la mayoría, ¿no?, hay honrosas excepciones—; entonces, se han movido a gran velocidad, olfateando de inmediato la necesidad de mostrarse como eficientes. Por esa razón finalmente son, en general, más eficientes; aunque por otro lado se corre también el peligro de que por actuar rápido hagan macanas



“Hay que rendirle cuentas a la gente y la gente tiene que participar de manera decisiva en la construcción de su propio destino o condenarse permanentemente a desengaños.”



muy grandes también. Pero yo no estoy tan seguro de que interpretaron la profundidad del mensaje. Es probable que Adolfo Rodríguez Súa y quienes lo rodean piensen: “Ojo, que la gente todavía nos está mirando”, pero creo que la inmensa mayoría de la clase política está pensando ya en su juego con relación a las elecciones y sin mucha conciencia de que el pueblo continúa en estado de asamblea y los sigue mirando. Tal vez la única excepción a esto que yo vea dentro del Partido Justicialista sea Néstor Kirchner, el gobernador de Santa Cruz, que tiene aspiraciones presidenciales.

—¿Qué futuro tienen las viejas caras de la política, aquellos que están tan comprometidos con la situación actual? Caras como las de Menem, Ruckauf, Duhalde...

—Bueno, todavía tienen posibilidades en la medida en que no se perfilan claramente las alternativas. Sería insensato o poco realista no atribuirles posibilidades y capacidad de maniobra. Algunos manejan provincias, tienen recursos, los medios de comunicación los consideran los más importantes... Y los van a seguir considerando los más importantes en la medida en que lo más probable es que los grandes medios muy concentrados no quieran ofrecerle espacio a lo que puedan ser expresiones, digamos, “progresistas” tanto dentro del movimiento peronista como fuera de él.

—Sin embargo, no tienen aceptación popular. La mayoría los identifica como responsables de la actual situación y los rechaza... ¿Esto podría significar la muerte a corto o mediano plazo de los partidos tradicionales, de la Unión Cívica Radical y del Partido Justicialista?

—Mucho antes de que ocurriera esto, hace ya más de un año, algunos veníamos planteando que la clase política había perdido capacidad de representación de manera crítica, notoria, y que, por lo tanto, había que ir construyendo una especie de nuevo espacio frentista que pudiera superar lo que había sido la defección y el fracaso del Frepaso y constituirse en una suerte de “Frente Nacional de Liberación”. Esto está vigente. Esta tarea, esta construcción está presente y es absolutamente necesaria.

—¿Crees que estos sucesos pueden ser el embrión de un reclamo popular por lograr alcanzar una democracia participativa en lugar de la democracia representativa en la que vivimos ahora?

—Sí, seguro. Totalmente de acuerdo. Yo mismo he planteado que hay que hacer la reforma de la Constitución e ir hacia una democracia participativa. No hay ningún lugar a dudas. Hay que rendirle cuentas a la gente y la gente tiene que participar de manera decisiva en la construcción de su propio destino o condenarse permanentemente a desengaños. 

Buenos Aires,
26 de diciembre de 2001



Voy a hablar de la esperanza...

Oscar Estévez

La pueblada

DE GOLPE ocurrió lo previsible.

Después de 740 días se fue expulsado por una pueblada originada en las protestas que generó su gobierno. Un conservador inepto, un inútil que ordenó reprimir con una inusual ola de violencia provocando la muerte de 28 jóvenes y centenares de heridos. Las pantallas de televisión difundieron por todo el mundo la cobarde agresión en la Plaza de Mayo, y en otras calles y plazas del país, por parte de efectivos de la policía.

Deja un país exhausto, sumergido en la incertidumbre, con problemas de todo tipo cuyas soluciones están apuradas por reclamos de diferentes sectores, desde los hambrientos y los sin trabajo hasta los inversores y especuladores.

Ni siquiera el resultado de las elecciones del 14 de octubre, preñadas de advertencias al Gobierno, lograron alertarlo sobre la miseria creciente que generaba un desocupado por minuto. Con razón se lo definió como autista.

Al igual que Raúl Alfonsín y Carlos Menem, subió haciendo promesas que fueron quedando en el olvido. Alfonsín llenaba sus discursos con la palabra *democracia* pero terminó pactando con los carapintada, iba a generar un gran proceso de saneamiento económico y terminó arrasado por la hiper. Menem prometió hacer la Revolución Productiva, la justicia social y otras mentiras por el estilo y concluyó enajenando el patrimonio nacional, vaciando el país y llenando sus arcas y las de sus seguidores más conspicuos. Fernando De la Rúa iba a desarrollar la "Conadep de la corrupción", pero se constituyó en un continuador del

“De la Rúa iba a desarrollar la ‘Conadep de la corrupción’, pero se constituyó en un continuador del menemismo del peor estilo para terminar en dupla con un talibán económico.”



“Es una crisis estructural, social. Tiene su expresión en lo económico pero es una crisis esencialmente política y debe tener una solución en ese terreno.”



menemismo del peor estilo para terminar en dupla con un talibán económico, gran defensor del interés de los bancos y del sistema financiero y sus privilegios.

Tanto desatino hacía prever lo que finalmente sucedió: la gente ganó la calle en forma espontánea, masiva, para manifestar su bronca, su indignación a la burla oficial.

En los hechos del 19 y el 20 de diciembre quedó claro que la voluntad popular era paciencia cero, tolerancia cero, credibilidad cero.

Acerca del ser y el deber ser

El mundo sabe que la Argentina no es un país pobre; tiene, sí, una mayoría de su población progresivamente empobrecida.

A manera de ejemplo: este año, a pesar de las inundaciones, de las agresivas medidas proteccionistas de los países desarrollados, del riesgo país, la moneda sobrevaluada, etcétera, y sobre la base de ventajas comparativas naturales y el avance tecnológico, tendremos una cosecha de granos de 60 millones de toneladas, cifra que duplica a la obtenida hace una década, y que genera saldos exportables a más de cien países. También comenzó a funcionar, a partir de este año, la mayor planta del mundo productora de urea, un fertilizante que se obtiene a partir del gas natural, que antes, en parte, se venteaba.

Nuestro país es, además, superavitario en la producción de una gran

variedad de alimentos, combustibles, minerales, energía, etc. Nuestros habitantes acreditan un importante acervo intelectual y cultural. A pesar de la constante emigración de inteligencia tenemos un destacado potencial de científicos y mano de obra calificada, capacidad innegable de crecimiento en diferentes áreas de la producción y de la investigación.

¿Cómo explicar en forma breve, entonces, las razones por las que llegamos a esta situación? ¿Cómo interpretar esta contradicción entre lo potencial y lo real, entre el deber ser y el ser?

El saqueo

A lo largo de los años, los funcionarios que ocuparon la dirección política y económica del país, acompañados por los *lobbies* de los grandes intereses económicos, se ocuparon de frustrar gran parte de las posibilidades potenciales.

De la mano de hábiles campañas mediáticas que generaron una manipulación de la opinión pública tendiente a justificar y apoyar políticas que favorecieron a los sectores de elite (nacionales y transnacionales), se saquearon las riquezas y se frustraron sucesivamente todas las iniciativas democráticas y los esfuerzos de los dirigentes populares por cambiar el rumbo. La primera etapa del saqueo comenzó justamente con la dictadura militar. Recordemos que su principal ideólogo y ministro de Economía –José Alfredo Martínez de Hoz– fue el abanderado y promotor de las ideas neoliberales que impulsaron el paulatino desmantelamiento de la industria y estimularon la fuga de capitales.

La tipología de la crisis actual es mucho más profunda que lo que sería una crisis monetaria. El tema no pasa sólo por discutir la necesidad de devaluar la moneda. Es una crisis estructural, social. Tiene su expresión en lo económico pero es una crisis esencialmente política y debe tener una solución en ese terreno.

Las elecciones del 14 de octubre mostraron un test muy claro en ese sentido. Además del importante avance de los votos de izquierda, una gran cantidad de ciudadanos optaron por impugnar, por abstenerse o por votar en blanco, rechazando así la oferta bipartidista.

Se ha generalizado en nuestro país un creciente rechazo hacia los lineamientos y propuestas del neoli-



beralismo, no sólo dentro del espectro de opiniones que va del centro a la izquierda sino también de parte de los representantes de grandes empresas integrantes del denominado Grupo Productivo enfrentado a las propuestas de los grandes intereses financieros.

Aquí hay un costo que alguien tiene que pagar. Existe una demanda inmediata de generación de empleos y solución al problema del hambre, pero además es necesario revertir la actual estructura de la distribución del ingreso.

Revertir esta injusta situación implica instrumentar una política económica con sentido social que impida que continúe el castigo a los sectores pauperizados que no tienen posibilidad de equilibrar la previsible pérdida inflacionaria.

El gobierno va a estar sometido seguramente a crecientes presiones, en especial de aquellos sectores temerosos de perder sus privilegios, porque, como bien dice Roberto Tito Cossa: "... no todos los argentinos somos iguales, hay clases sociales, hay actitudes, en fin, hay ideologías diferentes".*

¿Qué hacer?

El panorama político de los próximos meses va a ser muy agitado. Estarán en discusión todas las variantes posibles para generar un cambio inevitable.

Los sectores incluidos en el arco ideológico progresista tendremos una importante oportunidad para explicar nuestras propuestas.

Los acontecimientos recientes han indicado un fortalecimiento de las posiciones que defienden los intereses populares: en primer lugar, la consulta popular que tuvo lugar entre el 14 y el 17 de diciembre en la que tres millones de votantes se pronunciaron a favor del seguro de empleo y formación impulsado por el Frente contra la Pobreza en Defensa del Trabajo y de la Producción (Frenapo). Y, además, la consolidación y crecimiento del Frenapo en sí; la realización del IV Encuentro por el Nuevo Pensamiento; el desarrollo y la concientización del movimiento piquetero; el ya citado incremento de los votos de las izquierdas el 14 de octubre; los más de 800.000 afiliados con que cuenta la CTA; en fin, los cientos de manifestaciones populares que culminaron con la impre-

sionante movilización que derribó al delarruismo.

Además de suspender el pago de la deuda y sus intereses y atacar en forma inmediata el hambre y el desempleo, existen otras propuestas para defender.

Es necesario impulsar un programa económico que ponga en marcha las enormes posibilidades que tiene la Argentina. En ese sentido, el Plan Fénix —elaborado por docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires— es un buen material de base para la discusión.

Es preciso intentar desarrollar una democracia sobre nuevas propuestas, una democracia con mayor participación de los ciudadanos, removiendo las viejas estructuras de la partidocracia caduca del acuerdo radical-peronista que encierra en un círculo vicioso a la actividad política para terminar siendo cautivos de los sectores más reaccionarios y al servicio del establishment financiero internacional.

La consigna es defender al país del perverso capitalismo globalizado.

Que la movilización del 19 y el 20 de diciembre se continúe en un permanente reclamo por cambiar el rumbo en un sentido progresista y auténticamente democrático.

Para que las 28 muertes no hayan sido en vano.

Para que surja el optimismo histórico.

En fin, recordamos en estos momentos a grandes humanistas como Julius Fucick y Nizim Hickmet, quienes en situaciones profundamente dramáticas también hablaron de la esperanza...

Buenos Aires, 26 de diciembre de 2001



“Es preciso intentar desarrollar una democracia sobre nuevas propuestas, con mayor participación de los ciudadanos, removiendo las viejas estructuras de la partidocracia caduca del acuerdo radical-peronista.”



LA TRIBU
MEDIOS/COMUNICACION/CULTURA

TERAPIA INTENSIVA

“Después de misa y antes de los ravioles”
Domingos de 10 a 13 horas
FM 88.7
Un programa para todos menos para uno

* Véase el diario *Página/12* del 23 de diciembre de 2001.

Réquiem para el neoliberalismo

Atilio A. Borón



“El gobierno nacional, fiel a su excluyente obsesión por ‘llevar tranquilidad a los mercados’, no percibió que la sociedad estaba marcando cada vez con más fuerza los límites de esta política.”

👁 EL FINAL sangriento y bochornoso del gobierno de Fernando De la Rúa tiene un significado que lo trasciende ampliamente. Su violento desalojo de la Casa Rosada simboliza con elocuencia el fin del ciclo marcado por la hegemonía del neoliberalismo en la vida pública argentina. Esta prolongada etapa se extendió por algo más de un cuarto de siglo, desde las postrimerías del gobierno de Isabel Perón hasta nuestros días. El principal ideólogo del proyecto que hiciera posible el ascenso del capital especulativo al puesto de comando de la economía fue el superministro de la dictadura militar, José A. Martínez de Hoz; su tenaz continuador a lo largo de casi dos décadas –y bajo tres distintos gobiernos– fue Domingo Cavallo.

La abrupta clausura de este ciclo deja un saldo inolvidable: estancamiento y recesión económica apenas interrumpidos por breves períodos de artificial dinamismo, aumento fenomenal de la deuda pública, creciente vulnerabilidad externa, crecimiento exponencial de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, crisis de las economías regionales, destrucción del tejido social y auge sin par de la delincuencia y la inseguridad ciudadanas, todo ello asentado sobre una feroz ofensiva en contra del estado democrático y el espacio público que dejaron a la sociedad a merced de los impulsos antropofágicos de los amos del mercado.

Tal como se señaló en innumerables oportunidades, esta fórmula no sólo era incapaz de producir crecimiento económico y bienestar social sino que, además, corroía hasta sus cimientos los fundamentos mismos de la convivencia civilizada y la vida democrática. El gobierno nacional, fiel a su excluyente obsesión por “llevar tranquilidad a los mercados”, no percibió que la sociedad estaba marcando cada vez con más fuerza los límites de esta política. Envío un primer mensaje en las elecciones del 14 de octubre, y fue desoída. Varios paros nacionales corrieron la misma suerte, al igual que las reiteradas protestas de los piqueteros. La consulta popular del Frenapo, cuando casi 3 millones de personas votaron por un programa económico alternativo, también fue ignorada. Pero los saqueos populares y la gigantesca movilización del jueves (20 de diciembre) en la madrugada le dieron el golpe de gracia que puso fin a una época y abrió las puertas a otra, de naturaleza incierta pero que, en cualquier caso, nunca habrá de ser igual a la precedente.

¿Será un ejercicio prematuro decretar las exequias del neoliberalismo? No parece, habida cuenta de los cambios muy significativos ocurridos en la escena política. No se trata tan sólo de constatar la dolorosa agonía del bipartidismo peronista-radical, responsable principal de la decadencia argentina, ni mucho menos del desprestigio incurable del Congreso Nacional. No. Los cambios ocurrieron de manera traumática en la conciencia



“En el momento en que la sociedad civil se moviliza adquiere una irresistible ‘potencia constituyente’ capaz de hacer saltar por los aires a cualquier gobierno con mucha más contundencia que el más rotundo resultado electoral.”

social y de ellos se desprenden dos consecuencias de gran importancia. En primer lugar, la sensación de que en el momento en que la sociedad civil se moviliza adquiere una irresistible “potencia constituyente” capaz de hacer saltar por los aires a cualquier gobierno con mucha más contundencia que el más rotundo resultado electoral. Segundo, la convicción de que se acabó la impunidad para los gobernantes.

Si con el juicio a las juntas militares aquella quedó clausurada para las fuerzas armadas, con el juicio sumario emergente de las movilizaciones populares la época en que los contratos electorales se rompían burlescamente y sin costo ante una ciudadanía desmovilizada y apática ha quedado en el pasado. Antes se podía prometer el salario y aplicar la receta del Consenso de Washington, u ofrecer un cambio de rumbo con relación a la política económica del menemismo para luego incurrir en el más obscuro ultramenemismo. La defraudación poselectoral casi no tenía costos para el gobernante. Después de lo acontecido en estos días una nueva estafa como ésta puede originar un brote de indignación popular que no se detenga respetuoso ante las puertas de la Casa Rosada o las residencias de los ministros, sino que alimente el deseo de dar un castigo ejemplar a los responsables de la nue-

va frustración. Y si ése llegara a ser el caso no alcanzarían todos los batallones policiales para contener a una ciudadanía empujada por la desesperación a resolver por medio de la acción directa lo que las instituciones son incapaces de procesar.

En síntesis, más vale que los sucesores del fracasado proyecto aliancista vayan poniendo las barbas en remojo si es que tienen la

malhadada idea de convocar a algún talibán del mercado, de esos que abundan en el CEMA o en FIEL, a resolver la crisis económica de Argentina. En tal caso, les convendría recordar la forma en que, bajo circunstancias similares, se produjo la salida del gobierno de Benito Mussolini o Nicolás Ceacescu. 

Publicado en el diario *La Jornada*, de México.



“Con el juicio sumario emergente de las movilizaciones populares la época en que los contratos electorales se rompían burlescamente y sin costo ante una ciudadanía desmovilizada y apática ha quedado en el pasado.”



LE MONDE «el Dipló» diplomatique

UNA VOZ CLARA EN MEDIO DEL RUIDO

Las ediciones internacionales de *Le Monde diplomatique* suman 955.000 ejemplares mensuales a los 300.000 de la versión original francesa. En total, 1.255.000 ejemplares. Existen además varias direcciones del «Dipló» en Internet. Se trata de una experiencia única en la prensa mundial: una publicación disponible simultáneamente en doce lenguas y diecinueve países. Mediante el tratamiento de temas a cargo de especialistas de todo el mundo, *Le Monde diplomatique* otorga una dimensión inédita al debate de ideas: información documentada, análisis rigurosos —apoyados en referencias bibliográficas e indicación de fuentes— abarcando los aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y ecológicos de cada asunto. En Argentina, Chile y Uruguay, diversos especialistas agregan sus análisis, investigaciones y propuestas sobre la problemática local y regional, en particular del Mercosur. En plena mutación de la economía y el comercio mundiales, *el Dipló* rechaza el «pensamiento único» y el conformismo, ofreciendo a sus lectores un espacio para pensar y debatir los desafíos que enfrentan el planeta y las distintas regiones del mundo. *Le Monde diplomatique*: una voz clara en medio del ruido.

Ahora editado en Argentina para el Cono Sur

Le Monde diplomatique
Director Carlos Gabetta

Gerente Comercial Dante Voccia

Acuña de Figueroa 459
1180 Capital Federal
teléfono comutador 4866 1881
teléfono directo 4864 3692
fax 4861 1687
email secretaria@eldiplo.org

¡Suscríbese ahora!

Llamando a los teléfonos/fax:
(54 11) 4864 3692 / 4861 1687
de lunes a viernes de 10 a 18 horas

LOS DERECHOS HUMANOS CON DE LA RÚA

Un sistema infamante de cinismo

Osvaldo Bayer*



 SIN TEMOR a caer en lo político o a exagerar, es decir, siendo justos y hasta fieles al análisis científico, podemos calificar de cínica toda la política de Derechos Humanos del período De la Rúa. Se habla mucho, se firma mucho pero se traiciona a los sentimientos humanitarios y a todos los documentos internacionales firmados por la República. La oposición justicialista no fue menos y acompañó en todo al oficialismo continuando así la línea ejercitada por Menem y comenzada por Alfonsín con su "obediencia debida" y "punto final" y su inexplicable matanza de La Tablada.

Basta hoy comparar las carencias de la educación del período De la Rúa con la brutalidad de todas las policías. Mientras una retrocede, la otra –por supuesto– avanza. Se da cada vez menos educación y se enfrenta ese resultado con los balazos libres a los adolescentes, víctimas del sistema, sin trabajo, criados en la miseria, que salen a delinquir. Sesenta adolescentes, en dos años en la provincia de Buenos Aires, asesinados por la policía –por ejemplo– es apenas un solo dato pleno de crueldad y cinismo que bastaría para comprender lo que es el sistema que se ha abatido sobre la Argentina. Las autopsias de algunos de esos jóvenes cuerpos dan, por ejemplo,

once heridas de balas oficiales, fusilados de atrás y de adelante.

Pero es apenas un azulejo en la mampostería moral de los mezquinos años de De la Rúa. Lo fundamental está en el crecimiento de las villas carenciadas, al borde de las ciudades, con su gente sin trabajo, sin techo, sin dignidad. Con hambre. En los trenes, pronto la mitad de los pasajeros serán ya vendedores ambulantes o limosneros.

En cuanto al sistema judicial, las características llegaron a la burla más desembozada ante la ciudadanía. Burla tramada por Menem y Alfonsín en el Pacto de Olivos, en la politización de la justicia, en llevar la Corte Suprema a la denigración total y al uso mafioso. Libertad para Menem pero más de cinco años de cárcel para Alí, el trabajador que pidió comida para los pobres a un supermercado. Para no hablar de tantos otros casos que demuestran

“El gobierno del fracaso permitió el favoritismo para los de influencias y la cárcel para la protesta de los humildes.”



*Historiador, periodista, cineasta. Fundador de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la Universidad de Buenos Aires.

la absoluta indiferencia con que el gobierno del fracaso permitió el favoritismo para los de influencias y la cárcel infamante para la protesta de los humildes. O los balazos de la gendarmería ante las manifestaciones de protesta del pueblo piquetero. La gendarmería, de cuidar las fronteras, pasó a ser la guardia pretoriana de los intereses de los aprovechadores de la sociedad. Las muertes en General Mosconi, en Corrientes y en otros lugares del paisaje nacional nos muestran la facilidad con que se trató durante esa época de resolver los agudos problemas de las poblaciones expresadas en las movilizaciones espontáneas de los piqueteros.

La muerte de los que salieron a la calle en la protesta fue un daño infamante a nuestra democracia que, así, cada vez más se alejaba de sus raíces de libertad y dignidad.

Lo más patente de esa doble política se notó allí donde intervenía ya la interpretación de los documentos internacionales firmados por las representaciones argentinas. En el caso de La Tablada se constató con qué hipocresía los hombres del radicalismo trataron este tema, tanto los representantes de Derechos Humanos, como los de Relaciones Exteriores, los de Justicia y los propios legisladores.

Hasta que los presos iniciaron una huelga de hambre sin término. Los organismos de Derechos Humanos se movilaron. En las entrevistas con los funcionarios de De la Rúa se encontró una resistencia inusitada a cualquier tentativa de acuerdo, principalmente en el Ministerio del Interior y en la Secretaría de Derechos Humanos. Pero también en el justicialismo. El jefe del bloque de diputados, Humberto Roggero, tuvo actitudes francamente hostiles contra los hombres y las mujeres que sostenían que había que cumplir con lo que determinaba la OEA.

La absoluta dureza e insensibilidad de De la Rúa en este caso contrastaba con la movilidad que desplegó este político cuando siendo senador de la Nación fue el que más luchó en el recinto y en los pasillos de la Cámara Alta para que se obtuviera lo más pronto posible

el "punto final" y la "obediencia debida" para los militares acusados de horribles crímenes.

Otro de los casos que le competían a la Secretaría de Derechos Humanos pero en la que ésta se mostró ciega, sorda y muda, fue el del detenido y condenado Gorriarán Merlo. Que en una acción ilegal y contra todas las normas de derecho internacional fue secuestrado en México por una partida de los servicios de informaciones de la Argentina que lo trajo en avión. Ese pro-

“La muerte de los que salieron a la calle en la protesta fue un daño infamante a nuestra democracia que, así, cada vez más se alejaba de sus raíces de libertad y dignidad.” 



(👁) **“De la Rúa no se interesó por solucionar urgentes problemas de cierre de fábricas o de otras fuentes de trabajo pero si de firmar el decreto por el cual se rechaza todo pedido de extradición para infames criminales de guerra.”**



“Ha sido el condigno final de un gobierno que no subió a solucionar los problemas del pueblo sino a gozar de sus privilegios y ascender a sus entenados.”

(👁)

cedimiento fue objetado también por la OEA, pero el gobierno de Fernando De la Rúa se mostró completamente desinteresado. Esa fue la característica definitiva de la justicia en la época radical pero también, sin lugar a dudas, en la era de la corrupción que el país vivió con Menem.

Por ejemplo, la rapidez y el nerviosismo con que respondió el gobierno radical cuando desde el exterior se pidió la extradición de oficiales argentinos autores de secuestros, asesinatos y desaparición de personas más el rapto de niños. De la Rúa no se interesó por solucionar urgentes problemas de cierre de fábricas o de otras fuentes de trabajo pero sí de firmar el decreto por el cual se rechaza todo pedido de extradición para infames criminales de guerra que cometieron crímenes contra ciudadanos extranjeros en nuestro país. Aquí cabe la pregunta del porqué. Se ha constatado, en sus actos, la total simpatía del gobierno de De la Rúa por todo lo que hace a la vida y la estabilidad militar.

El vergonzoso final del gobierno de De la Rúa con decenas de muertos y una represión bestial contra la civilidad fue de una dureza medieval. En todo el mundo se vieron las escenas de la policía montada argentina pegando con látigos a las Madres de Plaza de Mayo, y, en fin, a todos los concurrentes a las demostraciones, fueran niños, grandes o abuelos. O los balazos policiales a la multitud. Hoy, el ex presidente hace presentaciones a la Justicia alegando que no es su culpa que haya habido muertes en las calles del pueblo. No podrá rehuir su culpabilidad. Todo ha sido el condigno final de un gobierno que no subió a solucionar los problemas del pueblo sino a gozar de sus privilegios y ascender a sus entenados. Los culpables de los muertos y heridos de la represión de diciembre son sin ninguna duda De la Rúa, Mestre, Ma-

thov y el jefe de policía Santos. Si la policía se les escapó de las manos en esa jornada, son los responsables de no haber organizado una institución para el servicio de la ley y no una corporación al servicio de sus propios intereses o intereses políticos. Si se les escapó de las manos quiere decir que el poder estaba allí en manos del comisario Santos y no de las instituciones civiles. Decir que no se tiene la culpa es reconocer la más absoluta incapacidad y el interés acomodaticio. No haber parado la represión ante el primer muerto es responsabilidad absoluta del ex presidente. Lo vimos cuando una vez renunciado corrió a la Casa de Gobierno a levantar el estado de sitio para que cargaran con el problema los que lo iban a seguir. Y si las tropas de represión no cumplieron con lo ordenado tendría que haberlo denunciado de inmediato a la opinión pública. No lo hizo, recurrió después a la justicia cuando ya los muertos estaban en la calle. Decir ahora que se es inocente es tratar de olvidar todas las feroces represiones que ha habido en el suelo de la República en estos dos últimos años.

En fin, un profundo retroceso en los Derechos Humanos. Hay que volver a levantar el edificio derrumbado. Pero no lo conseguiremos mientras sigan teniendo cargos electivos asesinos notorios como Bussi y Patti o golpistas que mataron a soldados, como Rico. Por ahí empieza la verdadera democracia. Limpiándolos con la fuerza de la mayoría. (👁)



Abraham Çak: “Derrotar los intereses que arruinaron la Nación”

 (ENTREVISTA POR HORACIO RAMOS) *En el apogeo del gobierno de Adolfo Rodríguez Súa, uno de los temas fue el de suprimir el Ministerio de Educación y provincializar el sistema universitario. Días después y ya ungido Presidente de la Nación el doctor Eduardo Duhalde, ¿cree usted que habrá marcha atrás o, nuevamente, el déficit cero puede imponerse al sentido común?*

—La idea de no tener Ministerio de Educación naufragó apenas salió. Porque sería pasar la política educativa a las provincias, descentralizarla, y esto constituye un hecho nefasto para el país. Porque si acordamos que el conocimiento es la herramienta eficaz para el progreso de las naciones, con este tipo de descentralización ahondaríamos las diferencias entre los distintos Estados provinciales y, por ende, entre ciudadanos de cada uno de ellos. Esto puede contribuir a la disgregación nacional. Yo me imagino lo que puede llegar a ser la educación en Jujuy, con respecto a la Capital Federal o la provincia de Buenos Aires. Pienso que por eso naufragó este intento. Así ocurrió, también, con relación a la provincialización de las universidades. La Constitución señala la autonomía de las universidades; por lo tanto, colocarla bajo la égida de una provincia podría consolidar una función negativa para el rol fundamental que debe tener la Educación Superior en la Argentina. A las universidades hay que fortalecerlas, no concibo el avance tecnológico, el trabajo de investigación, sin ellas. De modo que la provincialización también es una idea que nació muerta.

—*El modelo neoliberal se esfuerza por utilizar la escuela para consolidar el pensamiento único. ¿Cuál sería la actitud que debe adoptar el docente, verdadero “intelectual público”, como lo definió el pedagogo estadounidense Henry Giroux?*

—La educación es una herramienta importante, según cómo se ejerza. Por eso es necesario que el docente se capacite, que pueda “ver” la realidad; no hay peor cosa que un docente encerrado en el aula. Por supuesto, lo que digo es también bastante teórico, porque cuando un docente gana lo que gana, y no puede comprarse nada más que un libro por año, la capacitación pasa a ser un término exagerado o, de lo contrario, es una capacitación dirigida. Es decir, la hace el Ministerio o cualquier organización, orientada hacia un objetivo. La discusión libre es fundamental, no hay que tenerle miedo a las disidencias y se deben plantear las distintas opiniones con libertad. De todos modos, hoy, ante la crisis y el fracaso del sistema, el pensamiento único está defendido por algunos personajes y en razón de intereses personales. Son las grandes empresas multinacionales las que pagan sus honorarios, y sus opiniones poseen ese norte.

El doctor Abraham Çak es rector del Colegio Nacional Carlos Pellegrini y coordinador del Plan Fénix.

“Hoy, ante la crisis y el fracaso del sistema, el pensamiento único está defendido por algunos personajes y en razón de intereses personales. Son las grandes empresas multinacionales las que pagan sus honorarios, y sus opiniones poseen ese norte.” 

—*¿Comparte usted la idea de que el disenso es una parte imprescindible en el plano educativo?*

—Es esencial. Usted sabe dónde estoy sentado en este momento; en esta escuela privilegiamos la formación del adolescente, es decir, trabajamos para que desarrolle su personalidad y tenga un sentido crítico. Les predicamos, permanentemente, que la opinión del adulto no es la verdad revelada, la tiene que someter a su juicio crítico. En la medida que tenga la libertad para expresarlo y se sienta fuerte para defender sus ideas, se va a poder concretar el objetivo principal de nuestra escuela: formar un buen ciudadano.

—*Ante el desmantelamiento del Estado por las sucesivas gestiones neoliberales, lo que abarca un período de 25 años, aproximadamente, ¿cómo se puede mantener la esperanza en el futuro de la educación, en una democracia en declive?*

—Depende de la potencialidad de los jóvenes. Creo que nuestra función es liberarlos a ellos, lograr que sus vidas se desenvuelvan en amplia libertad, ellos tienen muchas inquietudes; además, como digo siempre, ya nadie "come vidrios" en este país, y los jóvenes saben bien quiénes son los ganadores y quiénes los perdedores. Los chicos están muy preocupados por su futuro, porque observan que no tienen mayores perspectivas.

“Nuestra aspiración es trabajar con las bases; elaboramos un cuerpo de ideas y lo ponemos, libremente, en poder de toda la sociedad.”



Pero debemos ayudarlos a comprender que ellos pueden cambiar ese futuro. Nosotros podemos colaborar a que se formen para cambiar el país; yo soy optimista, creo que los muchachos están habilitados para forjar ese cambio.

El Plan Fénix

—*Como usted es el coordinador del Plan Fénix, nos gustaría que nos diera un pantallazo sobre las circunstancias que le dieron origen.*

—Comenzamos con un pequeño grupo de economistas, profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y diseñamos una agenda de los grandes problemas argentinos. En ese momento, quien es, seguramente, el economista teórico más importante de la Argentina, el doctor Julio H. G. Olivera, nos dijo: “¡Basta de diagnósticos! Comencemos a formular propuestas, hagamos un plan”. Y él le puso el nombre de Plan Fénix. La idea fue acogida con entusiasmo, pero entendimos que para elaborar algo de envergadura, era necesario convocar a más gente, a otros especialistas. Así fuimos ampliando el número, los colegas trabajaron con mucho entusiasmo, con enorme voluntad. Nunca nos imaginamos que iba a provocar el impacto social que ha tenido; hemos recorrido, en un mes, 25 lugares en el país por invitación. Tuvimos encuentros, como en la Universidad del Comahue, con 450 asistentes. Recientemente, en Córdoba, se apiñaban para escucharnos 1.500 personas, con un fervor muy lejano a lo que, generalmente, es un acto académico. Podríamos decir que fue un acto militante, una notable jornada.

—*El Encuentro de Economistas Argentinos, el Foro Productivo, también diseñan un proyecto económico-social. ¿Cuáles son los puntos de coincidencia, y aquellos que los separan, con el Plan Fénix?*

—Con el Encuentro de Economistas tenemos algunos miembros en común, por ejemplo, Héctor Valle; a Conessa lo conozco hace bastante tiempo, he leído a Curia. Tal vez tengamos algunos matices que nos diferencian. Con respecto al Foro Productivo, con la UIA, con la CTA, tenemos contactos; no obstante, pienso que nosotros tenemos una mirada más integral. El sector productivo está muy preocupado con sus problemas, la CTA por la distribución del ingreso y, tal vez, tengamos rasgos comunes. A tal punto que hemos mantenido, en estos días, un encuentro con ellos muy fructífero y estudiamos la posibilidad de poder terminar en una propuesta común. Ciertamente, hemos avanzado. Nuestra aspiración es trabajar con las bases; elaboramos un cuerpo de ideas y lo ponemos, libremente, en poder de toda la sociedad. Cada uno le dará el uso que pueda o quiera. Estamos dispuestos a seguir con esta tarea y profundizarla. Ahora, nuestra mirada está dirigida a generar distintos grupos de trabajo en las universidades nacionales, coordinadamente. No creemos que



tengamos la "verdad revelada"; comprendemos que puede haber diferencias, pero hay cosas esenciales en las que vamos coincidiendo.

—Siguiendo los lineamientos del Plan, ¿cuáles serán los ítems más destacados para abordar o de signo prioritario, en esta etapa de la Argentina?

—No hay que perder de vista la diferencia entre objetivos e instrumentos. Todas las medidas que se adopten son instrumentos para lograr una distribución equitativa del ingreso. No es posible separar esos instrumentos, tienen que trabajarse simultáneamente. No puede ser que renegociemos la deuda externa y no cumplamos con otros requisitos. Es decir, nosotros hablamos de renegociar con "quita" y, obviamente, plazo de gracia de cinco años, porque entendemos que solamente un año es insuficiente. Creemos que hay que bajar, sustancialmente, las tasas de interés; hay que fijarse, como un criterio general, dos puntos sobre la Tasa Libor. Realizar una reforma tributaria, instalando un impuesto adicional de emergencia para las grandes utilidades de las empresas; asimismo, para el diez o quince por ciento de las personas que tengan gran capacidad contributiva; efectivizar un shock distributivo en el mercado interno, que redundará en beneficio, también, de nuestras exportaciones. Para ello, hay que buscar compensaciones, que hagan competitiva a la propuesta argentina; ser rigurosos, estrictos, en la importación de productos que no son absolutamente imprescindibles. Por ejemplo, no debería entrar ningún bien de consumo. No podemos gastar divisas, hay que

“Lo importante es generar una corriente de empatía en la sociedad, de estas ideas, para que ejerzan el poder político que no dan los partidos en este momento.”



banco, que para eso han asumido un negocio. Hay que reducir las tasas de interés, porque se ha fijado piso a aquellas que pagan los bancos a sus depositantes, pero no se ha puesto tope a las que cobran las instituciones financieras a sus deudores. Hay que corregirlo de inmediato, pues que se continúe pagando el diez por ciento anual a los depositantes y cobrando el cuarenta y ocho por ciento a sus deudores, eso no existe en ningún lugar del mundo. Estas son medidas dominantes, entre muchas otras, de nuestro plan.

—Un plan de este carácter necesita una apoyatura política firme...

—Lo señalé anteriormente. A mi juicio, lo importante es generar una corriente de empatía en la sociedad, de estas ideas, para que ejerzan el poder político que no dan los partidos en este momento. Es menester tener fortaleza para hacer un cambio de este tipo. Yo creo que, voluntariamente, hay cosas que no se van a conseguir. Esta es una batalla y hay que derrotar a los intereses que han arruinado a la Nación.

—Aquí hay quienes pierden y otros que ganan...

—Es lógico; lo que no se puede aceptar es que "los de abajo" paguen los costos de este desastre. De todos modos, haga lo que se haga, esto significa sacrificio. Hemos declarado el "no pago" de nuestra deuda externa. No es para alegrarse, es una tragedia, pero aprovechémosla. Pero hay ventajas relativas que eso supone, es un alivio del pago de intereses, un remanente que obtendríamos para cubrir las falencias de nuestro ingreso tributario. Eso tiene que servir para crecer. Además, en el presupuesto, el gasto de nuestro país no es elevado; por supuesto que hay que mejorar el uso, porque así es un colador. Pero eso no quiere decir que hay que gastar menos.

—Las ideas de Remes Lenicov, en el plano económico, ¿cómo las caracterizaría?

—No me parece significativo señalar esto. Si yo no me equivoco, es un buen técnico, pero deberá seguir las pautas políticas que le dicte el presidente Duhalde. Puede arbitrar los mecanismos, pero debe saber quién va a perder y quién va a ganar. Y eso es una decisión política. 



MOVIMIENTO SOCIAL Y REPRESENTACIÓN POLÍTICA

¿Debe darse el Frenapo una expresión electoral?

Carlos Mendoza

 EL TEMA de si el Frente Nacional Contra la Pobreza (Frenapo), movimiento socio-político generado por iniciativa de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), debe darse o no una expresión electoral está cada vez más presente en el debate ideológico sobre el desarrollo de esta construcción popular de nuevo tipo en nuestro país.

En particular, este fue un tema de primera importancia en los debates efectuados en el IV Encuentro por un Nuevo Pensamiento, realizado en la Facultad de Derecho de la UBA los días 30 de noviembre y 1º de diciembre de 2001, organizado por la CTA y una red de organizaciones sociales, y donde en general participaron las que integran el Frenapo.

Fue, precisamente, en el III Encuentro (noviembre de 2000) que se decidió impulsar la Consulta Popular por la instauración de un seguro de empleo y formación, para lo cual se lanzó la construcción de esa red nacional de organizaciones sindicales, sociales y políticas (*Tesis 11*, entre ellas), vinculadas en forma transversal, que constituye el Frenapo y donde se actúa según formas de democracia participativa.

El doble proceso de crecimiento del Frenapo, por un lado, y de crisis de la democracia representativa, por el otro, plantean como un tema evidente la necesidad de encontrar una alternativa electoral de nuevo tipo, desde el campo popular, ante el descrédito en que han caído las instituciones de la democracia representativa, liberal-burguesa, en particular los partidos políticos tradicionales del sistema, asunto que quedó particularmente en evidencia en las últimas elecciones nacionales.

El dilema que se plantea es el de intentar crecer con redes socio-políticas participativas, de democracia directa, como el Frenapo, actuando sólo en lo social y desde allí producir hechos políticos, o darse *simultáneamente* una expresión electoral, como parte de la reconstitución del sujeto social en la Argentina.

En tal sentido, conviene recordar que, hasta aquí, hubo dos experiencias fallidas en nuestro país, desde el campo popular: la de quienes sólo crearon expresiones políticas partidarias, basadas en formas de democracia representativa, para intentar acumular poder en el plano institucional estatal y que fracasaron por falta de una base social participativa, y la de quienes sólo intentaron crecer en lo social y quedaron limitados, por no poder incidir significativamente en lo institucional estatal.

El tema debería ser abordado en forma *dialéctica*, considerando a la sociedad como un solo conjunto, cuyos diferentes estamentos constitutivos sólo se pueden separar para el ejercicio intelectual del análisis, pero que en la realidad interactúan conformando un todo. En tal sentido, el sujeto social portador de los cambios debería actuar *simultáneamente* en todos los estamentos de la sociedad, tanto en el plano social como en el político-institucional estatal, si se propone impulsar cambios esenciales en el

“El doble proceso de crecimiento del Frenapo, por un lado, y de crisis de la democracia representativa, por el otro, plantean como un tema evidente la necesidad de encontrar una alternativa electoral de nuevo tipo, desde el campo popular.”

conjunto social, económico y político. Para desarrollar esa tarea no bastaría, entonces, con construir una red socio-política de democracia participativa, como es el Frenapo, sino que habría que darse una expresión electoral que permita actuar también en lo institucional-estatal, como hace, por ejemplo, el Partido de los Trabajadores (PT) brasileño.

Hay por lo menos dos objeciones sobre la expresión electoral partidaria del movimiento socio-político: el carácter burgués de las actuales instituciones estatales liberales, y el riesgo de desvinculación de la expresión electoral partidaria con respecto al movimiento socio-político que la crea. Abordaremos a continuación ambos temas.

La cuestión institucional

Hay quienes plantean, y con razón, que la institucionalidad estatal actual es funcional al sistema de dominación socio-político vigente y que es imposible, entonces, su utilización para pretender, desde allí, efectuar cambios de esencia en la sociedad, con carácter progresista.

En realidad, el planteo debería ser que el movimiento socio-político popular se proponga *cambiar la institucionalidad existente*, mediante la instauración progresiva de formas propias de la democracia participativa. Un ejemplo de ello es lo que hace el PT brasileño en Porto Alegre y otras ciudades, donde utilizó su llegada al gobierno municipal para instaurar progresivamente la institución del presupuesto participativo, reemplazando la gestión vertical en manos de representantes y burócratas por la autogestión popular, transformando así una institución estatal burguesa en una institución pública autogestionada, que deja de ser estatal.

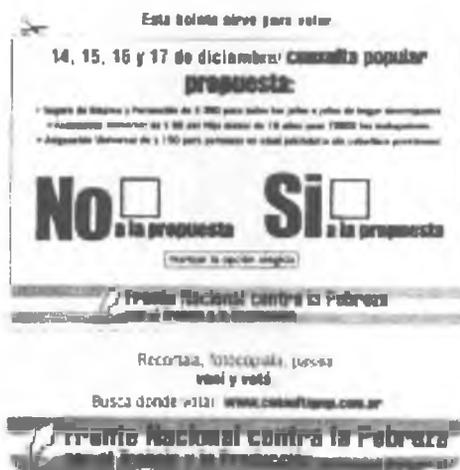
Otro asunto de suma importancia es que habría que *cambiar el sistema de delegación*. En efecto, aun en sistemas de democracia participativa o directa, es necesario delegar, en determinadas instancias, como sería el caso si se eligieran diputados, u otros representantes. Aquí, la propuesta progresista pasaría por *delegar sólo la ejecución* de las decisiones que el movimiento socio-político participativo tome autogestionariamente en sus distintos niveles. Para ello, quienes fueran candidatos en actos electorales deberían comprometerse públicamente, ante el Frente y ante la ciudadanía, a aceptar *mandatos revocables* en todo momento, en caso de que los ámbitos participativos del Frente lo dispusieran (por ejemplo, por incumplimiento en la ejecución de las decisiones tomadas en el Frente, mediante formas de democracia participativa).

La cuestión de la vinculación entre el movimiento socio-político y su expresión partidaria electoral

El cuestionamiento aquí consiste en plantear el riesgo de desvinculación de la expresión electoral partidaria respecto del movimiento socio-político de base, pudiendo llegar a un extremo de fractura, en que lo político-institucional sea sólo tratado en la expresión partidaria y lo socio-político sólo en el movimiento social participativo.

Nuevamente aquí lo que habría que plantear es *construir una expresión electoral que sea parte integrante del Frente socio-político participativo*, siendo sus integrantes los mismos compañeros. Una expresión electoral que sólo ejecute lo que se discuta y decida autogestionariamente en el Frente socio-político. La expresión electoral sería entonces una herramienta ejecutora más del propio Frente.

Un ejemplo de cómo una red social participativa de organizaciones sindicales, sociales y políticas puede autogestionariamente generar iniciativas que se podrían elevar al plano institucional electoral, con la participación de la propia expresión electoral del Frente, lo da ese verdadero programa económico, social y político que constituye la propuesta del Frenapo de instaurar un seguro de empleo y formación para todos los desocupados. Este es el tipo de procedimiento que habría que mantener en caso de que el Frente se diera una expresión electoral propia.



Un solo Frente, socio-político y partidario electoral, basado en la democracia participativa

Si el Frenapo, o algún movimiento socio-político en que éste pudiera devenir, o en el que se pudiera integrar, se plantea cambios de esencia en la sociedad, no podrá soslayar su responsabilidad de actuar también en lo institucional estatal, incluido lo electoral, pues de lo contrario correrá el riesgo de agotar sus posibilidades. El espacio institucional que no ocupe el movimiento socio-político, que encarna la recomposición del sujeto social portador de los cambios, lo ocupan y lo ocuparán las fuerzas del privilegio y de la reacción.

Peor aun, las últimas elecciones nacionales muestran un alto grado de deterioro e ilegitimidad de las instituciones de la democracia representativa, que reclama a gritos alternativas válidas de nuevo tipo, que provengan del propio campo popular, so riesgo de que se produzcan graves retrocesos, incluso en lo institucional estatal liberal-burgués actual.

CONGRESO DE LA FUBA 2001

La Universidad como espejo

Alejandro Daniel Alborino*

Los números de la FUBA

Frente "20 de Diciembre" (Agrupaciones independientes y de izquierda), 61 votos.

Franja Morada (Juventud Universitaria Radical), 33 votos.

M.N.R. (Movimiento Nacional Reformista - P.S.P.), 12 votos.

CEPA (Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista - P.C.R.), 11 votos.

JUP (Juventud Universitaria Peronista), 7 votos.

 DURANTE los últimos años, el pueblo argentino ha sido testigo de un proceso de agotamiento de su clase dirigente política. La democracia formal representativa, que desde fines de 1983 parecía la solución de los problemas que padecía la Nación, se ve hoy seriamente cuestionada por múltiples sectores de la población que se nuclean en torno de la necesidad de una alternativa política que ponga fin a la sobredosis de neoliberalismo impartida por Carlos Menem y Fernando De la Rúa.

Esta situación se refleja claramente en el movimiento estudiantil universitario, que comienza a depurarse de un largo período de conducción hegemónica plagado de corrupción y posiciones conciliadoras que permitieron que las leyes del neoliberalismo entraran a las universidades argentinas.

Si bien la Franja Morada –agrupación que nuclea a la juventud universitaria del partido radical y principal incubadora de sus cuadros políticos– redujo durante el último año su poder en gran parte de los centros de estudiantes y federaciones universitarias de todo el país, su condición de agotamiento político se puso de manifiesto durante el último congreso de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Buenos Aires (FUBA).

En este reciente escenario convocado para renovar la conducción del gremio de los estudiantes de la universidad más grande del país, las agrupaciones estudiantiles independientes y de izquierda se congregaron en un frente bautizado "20 de Diciembre" en homenaje a los caídos en la pueblada que selló el derrumbe del gobierno de la alianza De la Rúa-Cavallo, que dio por tierra con los casi 19 años de Franja Morada al frente de la Federación.

El congreso –que sesionó desde el 26 hasta el 28 de diciembre y convocó a 124 delegados estudiantiles de las distintas facultades– debatió sobre la necesidad de democratizar los espacios de poder, promoviendo la participación activa de todos los estudiantes. Luego de extensas reuniones en las que se concensuaron la formación y dirección del frente que unió a la oposición, la dirigencia de la saliente Franja Morada manifestó una posición autocrítica, que, sin embargo, no incluyó los gruesos errores cometidos durante su mandato, como el manejo fraudulento de planes laborales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, destinados en su origen a paliar la crisis social de los más necesitados, y, sobre todo, la falta de independencia política, que le impidió despegarse de la lamentable gestión que hasta hace muy poco ejerciera De la Rúa.

La ruidosa caída de la Franja Morada en la FUBA es consecuencia directa de dos factores absolutamente vigentes en la sociedad argentina: una democracia formal encarnada por una dirigencia política degradada y agotada, y la necesidad de construir una alternativa verdaderamente democrática y participativa. 

* Secretario de Bienestar Estudiantil de la Federación Universitaria Argentina (FUA). (Unidad Opositora.)



ENCUENTRO POR UN NUEVO PENSAMIENTO

Bajo el lema "Movimiento social y representación política" tuvo lugar, entre el 30 de noviembre y el 1° de diciembre de 2001, el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano por un Nuevo Pensamiento, convocado por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) y una red de organizaciones sociales. Las jornadas –que se desarrollaron en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires– contaron con la presencia de destacados panelistas tanto del ámbito nacional como internacional. *Tesis 11* realizó una serie de entrevistas a participantes de distintas representaciones latinoamericanas, y en esta primera entrega vuelca algunas de sus voces y la diversidad de sus experiencias.

Luciano Brunet: “La historia se hace”

 (ENTREVISTA DE ESTELA NAIMAN) –¿Cuál es su visión de la problemática argentina y qué puntos de contacto –por afinidad o por oposición– advierte con la experiencia brasileña?

–Creo que hoy los argentinos deben estar viviendo una especie de resaca electoral. Experimentaron un gobierno de origen popular, como fue el de Carlos Menem, en el que las esperanzas fueron rápidamente traicionadas, y luego apostaron a una Alianza que sólo hizo más y más de lo mismo. Por eso ahora, en las últimas elecciones, esta respuesta que la gente llama del "voto bronca". Es difícil aplicar fórmulas o trazar paralelos. Nosotros en Brasil también vivimos en un período crítico, nuestra economía no va bien. Y no es que esté mal por influencia de la crisis argentina, tenemos una crisis tan estructural como la de ustedes. Por ejemplo, en lo económico, la relación deuda-PBI: si consideramos el gobierno de Color más el de Fernando Henrique Cardoso, pasó del 24 por ciento del PBI al 50 por ciento. Es decir que los problemas estructurales son los mismos, sólo vamos más despacio. Y tal vez se puede decir que, coyunturalmente, nuestras políticas monetarias nos libran de lo que hicieron acá con la convertibilidad, que expone mucho más a la economía argentina a las fluctuaciones del mercado, o sea: todas las desventajas de tener la moneda



Luciano Brunet es miembro del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil. Desde 1994 integra la Intendencia de Porto Alegre y durante los últimos cuatro años actuó en la coordinación del Presupuesto Participativo de la ciudad. En la actualidad se desempeña en el área organizativa de la oficina del Foro Social Mundial.



atada al dólar y ninguna ventaja porque el Banco Central está en el FED norteamericano... Y por todo ello, yo diría que este Encuentro, que ya es el IV Encuentro por un Nuevo Pensamiento, es una de las iniciativas más valiosas que se hacen en la Argentina.

—¿Por qué? ¿Qué elementos o circunstancias toma en cuenta para atribuir a este Encuentro una significación tan especial? ¿Cuál es su proyección o cuáles son las perspectivas que, según su percepción, se abren dentro de este marco?

—¿Por qué? Porque es un intento de la nueva generación del pensamiento argentino. Es importante señalar que, después del “voto bronca”, después de esa experiencia de las últimas elecciones, se abre la posibilidad de salir de ese bipartidismo que marca la política argentina desde hace tanto tiempo. Y el Encuentro, justamente, significa la posibilidad de algo más que el bipartidismo. Por su conformación, por su asistencia, etc. Y quizá por primera vez desde el final de la dictadura, que acabó con varias posibilidades, se abre otra vez la factibilidad de la izquierda de construir una alternativa. ¡Claro, no es fácil! Y aquí sí hago algunas comparaciones. Ese pesimismo, esa idea de que la izquierda —como decía uno de los militares brasileños— sólo está junta en la cárcel, no pasó con nosotros. No. De hecho, hasta los 80 vivimos ese dilema hasta que finalmente comenzamos la construcción del PT. Y hoy logramos tener un gran partido de izquierda,

independiente, autónomo, de carácter socialista y que disputa a nivel nacional incluso con el candidato que tiene mejor ubicación en las encuestas. Bueno, aún falta un año, no vamos a emocionarnos con eso, pero ahí está... Con grandísimas posibilidades... O sea, nosotros creamos aquello que finalmente todos queríamos: una central, la Central Única de Trabajadores, y un partido, el Partido de los Trabajadores. Solamente su presencia en la sociedad brasileña crea otras condiciones y determina que las élites y los gobernantes deban, de alguna manera, medirse en sus procedimientos...

—¿En qué casos, por ejemplo?

—Por ejemplo, en Brasil no pudieron privatizar con la misma celebridad con que se privatizó en la sociedad argentina, no pudieron avanzar sobre varias cuestiones



“Esa idea de que la izquierda —como decía uno de los militares brasileños— sólo está junta en la cárcel, no pasó con nosotros. No. De hecho, hasta los 80 vivimos ese dilema hasta que finalmente comenzamos la construcción del PT.”

sociales con la misma velocidad con que se lo hizo acá. La impresión que tengo de la Argentina es que se trata de un pueblo, una sociedad, que pasó por un trauma terrible, que fue el trauma de la dictadura... No podemos olvidar que nosotros también tuvimos una dictadura, donde se persiguió, se mató, etc., ipero acá se mató 30.000 personas, una generación entera! Por lo tanto, la construcción de una nueva alternativa es mucho más costosa. Es más, nosotros tuvimos la ventaja de que cuando terminó la dictadura en Brasil, la sociedad en la que las viejas organizaciones partidarias tenían su base de sustentación se fue, no estaba más ahí. Entonces logramos la posibilidad de disputar en un pie de igualdad con los partidos convencionales la construcción de otro partido, que fue el nuestro. En cambio, acá no. Acá, además de tener que recuperar todo el déficit que se creó con la falta de cuadros, de tener que generar otra vez los movimientos, vemos la presencia de los mismos partidos... Pero, aun así, la capacidad de movilización de la sociedad argentina es mucho más importante que la nuestra. Hoy.

—¿Usted percibe una dinámica social más vertiginosa, una respuesta popular más potente, hoy en la Argentina que en Brasil?

—Claro. Porque nosotros tenemos los Sin Tierra, algo muy importante. Pero nuestro movimiento sindical hoy vive una crisis que se alarga ya por casi diez años. ¿Por qué? Por el desempleo y también, tal vez, por los errores economicistas

de sus direcciones. Y acá no. Acá existe la CTA, que tiene dificultades para crecer, pero que es una central construida contra la corriente. En un momento de desempleo, en un momento donde los trabajadores están en baja, se crea una central sindical. Por eso tengo mucha fe en la capacidad de los argentinos para superar sus problemas; digamos: por el capital político, histórico y cultural que tienen acumulado. Creo que desde momentos de crisis como éste testeamos nuestra capacidad de construir lo nuevo. O sea, no pensemos que se va a superar el populismo o el radicalismo convencional en tiempos —entre comillas— de paz. Los tiempos de paz —entre comillas— son los tiempos de ellos. En momentos críticos como éstos debemos decir a qué venimos. En circunstancias así la izquierda puede presentarse y decir: nosotros tenemos una salida. Y la mejor prueba de ello es que si acá se suma la votación de la izquierda se llega a casi un cuarto de los votos. Ahora, imaginate qué pasaría si hubiera una, dos o tres organizaciones importantes de izquierda a nivel nacional... La cosa está mucho más cerca de lo que parece.

—¿Cuál es el parangón que puede establecer entre la izquierda brasileña y la izquierda argentina?

—Para usar un tono profético, yo diría que la historia otorga a la izquierda argentina un rol distinto en este momento. La predisposición que se nota es mucho más auto-crítica, se ve mucho menos soberbia. Empieza a pasar lo que sucedió con nosotros: para tener una alternativa nacional con tanta diversidad en un país tan grande no hay otra forma que la que aprendimos nosotros con nosotros mismos. Nadie es dueño de la verdad. Y es posible construir formas democráticas de convivencia entre la izquierda, y es posible construir organizaciones más potentes para la izquierda.

—Cuando dice organizaciones, ¿se refiere a partidos políticos o a organizaciones sociales?

—A partidos políticos. Creo que el reto acá, un poco contra la co-

“Nuestra lucha no se agota en la política; al revés, la política como un fin sería reproducir otra vez los partidos electorales (...) No, debemos construir la nueva sociedad, pero, al mismo tiempo, debemos disputar el Estado.”



rriente del compañero irlandés de México (John Holloway) que estuvo en el Encuentro, es la construcción de partidos políticos. Digamos que, de hecho, nuestra lucha no se agota en la política; al revés, la política como un fin sería reproducir otra vez los partidos electorales, que se basen en el Estado, etc. No, debemos construir la nueva sociedad, pero, al mismo tiempo, debemos disputar el Estado.

—Disputar el poder...

—Disputar el poder. El poder está también en la disputa por el Estado... Y no hay otra forma... La izquierda, al tener como objetivo la disputa del poder, no debe reducirla sólo a la disputa del Estado... Pero ahora, acá, ése no es el problema, sino ¿cómo hacer para tener una, dos agremiaciones fuertes para hacer la disputa. El “voto bronca” puede significarlo todo. Pero, una cosa que aprendimos es que la historia se hace. Porque puede venir una alternativa de derecha y llevarse ese “voto bronca”. Depende de lo que se haga, y éste es el momento de hacer. Si hay voluntad, si se logra unificar algunas formas de organi-

zación, veo posibilidades muy interesantes de salir del callejón. No van a destruir la Argentina con esas políticas suicidas que implementan ahora, así como no lograron destruir a Brasil. Y, digamos, hay tiempo. Nosotros aprendimos también que la historia en algunos momentos anda despacio, otras veces anda más de prisa... Por eso la conciliación entre lo cotidiano y la historia siempre fue un dilema...

—En este Encuentro, que propende a la construcción de un pensamiento nuevo, alternativo, al neoliberalismo, los participantes locales, en su gran mayoría, pertenecen no a partidos políticos sino a organizaciones sociales. El surgimiento del PT, ¿devino de un entramado similar?

—Sí, fue igual. Después del derrumbe de nuestra dictadura, lo primero que hicimos fue la reorganización de los movimientos sociales, sindicales, de los sin tierra, empezamos con las oposiciones sindicales... O sea, la red de la sociedad, de las organizaciones sociales, se reconstituye. Pero hubo un momento importantísimo: cuando los trabajadores metalúrgicos hicieron una huelga contra las grandes plantas industriales de San Pablo y las leyes —que se aplicaban desde la dictadura— los pusieron en la ilegalidad. Fue entonces cuando los liderazgos sindicales que había en el movimiento reflexionaron: “Hicimos todo lo posible, no mezclamos nada con la política, armamos el movimiento, dispusimos el paro y ahora sucede algo que no está bajo nuestro control. ¿Cómo vamos a cambiar la ley?”. La única forma era organizar algo que permitiera cambiar la ley. Un partido político. No hay cómo eludir la idea de que tenemos que disputar el poder, y ésas son las conclusiones de casi todos los paneles en este Encuentro. Hoy existimos como experiencia interesante. Por ejemplo, en Porto Alegre. Podemos perder mañana, pero podemos ganar otra vez. Pero, ahora y aquí, quisiera dejar la idea de que tal vez lo que falta en la Argentina es recuperar la esperanza. Hay esperanza, se puede mirar hacia el futuro. Y el futuro no necesita ser gris, eso depende de nosotros.



Vicenta Chuma: “Construir un poder desde abajo”



Vicenta Chuma es representante de la Unión de Cooperativas y Comunas del Cañar, una organización de la Confederación Nacional de Pueblos y Nacionalidades del Ecuador (Conaie) y es integrante del Comité Ejecutivo del Movimiento Pachakutik, brazo político de la Conaie.

“Nuestro proyecto político es construir el Estado plurinacional frente a este Estado opresor, excluyente, frente al neoliberalismo. Y eso lo conseguimos actuando entre hombres y mujeres.”

 (ENTREVISTA POR L. CH.) En la actualidad, el Movimiento Pachakutik está participando en los procesos electorales en Ecuador. ¿Cuáles son sus perspectivas?

—Más que todo nuestro objetivo es contribuir a construir el Estado plurinacional. ¿Eso qué significa? Un cambio de estructura en el Estado actual, una reestructuración jurídico-política, de organización, de roles, de funciones, de programas... Ahora la Constitución nos dice que los pueblos y las nacionalidades estamos reconocidos, que hemos ganado los derechos colectivos. Eso significa que también es un derecho de los pueblos indígenas estar en las instancias del Estado para lograr un cambio, para dar propuestas y crear las políticas para los pueblos indígenas y el pueblo pobre.

—Eso derechos que están reconocidos en la Constitución, ¿se aplican?

—Recién estamos tratando de que se apliquen, porque ¡claro que están en la Constitución, pero son letra muerta! Pero, nuestra lucha, nuestra fuerza, tiene que hacer que se respeten para que los derechos colectivos sean puestos en práctica.

—¿Cuál es el grado de participación de las mujeres en el Movimiento?

—A nivel de las organizaciones las mujeres estamos siempre adelante, pero no somos visibles. Ahora nos hemos propuesto que se visibilice nuestra participación, nuestra presencia, la de las mujeres. También estamos formándonos para ocupar puestos dirigenciales, participar en las listas en las elecciones, pero no de relleno, sino también con nuestra formación, con nuestra capacitación, estar en los primeros puestos. Pero este es un proceso bien lento, porque nosotras hemos estado convencidas de que la mujer sirve para la casa, para criar hijos, cuidar los animales, la chacra... pero no para estar, con nuestra propia decisión como mujeres y como pobres y entre hombres y mujeres que formamos la comunidad, en la lucha, en la organización y en la decisión. Aunque las mujeres indígenas hemos tenido un poder de decisión en nuestros hogares, a nivel general, en lo organizacional, en lo político, hemos estado un poco “no decididas a decidir”.

—Eso se debe a la formación cultural que han recibido?

—Sí, pero eso también significa que hemos estado calladas siempre, pero por falta de abrir los ojos.

—¿Y qué les ha hecho abrir los ojos?

—La organización, el estar ahí. El saber para qué estar juntos las mujeres y los hombres pobres, qué es lo que queremos con la organización, a dónde

queremos llegar y cuál es nuestro proyecto político como pueblos y nacionalidades. Una vez que se ha entendido eso, a la mujer nadie la puede atar, la mujer se decide a seguir luchando en el camino.

—*¿Ya tienen un proyecto armado, o está en debate?*

—Ya tenemos. Nuestro proyecto político es construir el Estado plurinacional frente a este Estado opresor, excluyente, frente al neoliberalismo. Y eso lo conseguimos actuando entre hombres y mujeres.

—*Este Encuentro por un Nuevo Pensamiento, ¿qué le aporta al Movimiento Pachakutik?*

—El intercambio de experiencias. Uno puede dar aquí y también puede llevar para compartir allá... De éste me llevo los conocimientos, las tendencias, las voces de la izquierda, la posibilidad de construir un nuevo pensamiento... En este Encuentro estoy viendo la participación activa, a lo mejor de militancia, no lo sé, pero hay una fuerza, diríamos, de la misma sociedad.

—*¿Y cuál sientes que ha sido tu contribución?*

—Como mujer, las vivencias. Para la mujer ha sido difícil decidir. Decidir es también renunciar, si es posible a todo, para entregarse a los demás, y eso nos ha costado mucho. Elegir significa también renunciar, pero es un renunciamiento con gusto. Todo lo que somos y todo lo que tenemos nosotros lo hemos conseguido mediante luchas, no es que nos lo han dado así nomás.

—*¿Cuál es la lucha inmediata, la que sigue ahora?*

—Fortalecer nuestras organizaciones. Pero no tanto para participar en lo político en el gobierno del país, sino más bien para construir un poder desde abajo. Cuando ya estemos preparados, ahí pensamos en eso. Ahorita todavía como que no hay condiciones, no es el momento... Recién estamos construyendo desde abajo. Nuestras instituciones indígenas fueron creadas mediante la lucha. Ya tenemos, por ejemplo, la educación bilingüe,

la Dirección Nacional de Salud, el Consejo Nacional de Pueblos y Nacionalidades—que es una instancia técnica para proponer políticas de desarrollo para los pueblos indígenas—, el Prodepine (Proyecto de Desarrollo de Pueblos Indígenas), el Fondo Indígena que proporciona créditos agrarios... Y todo lo hemos conseguido mediante la lucha. Ahora estamos participando en las elecciones. En el 95 el Movimiento Pachakutik participó en las elecciones y sacamos por primera vez 75 autoridades. Ya tenemos más. Están las juntas parroquiales, tenemos 27 alcaldías, 17 concejales y el Movimiento Pachakutik está estructurado a nivel de 22 provincias. En las elecciones nacionales del 2002 pensamos participar en todos los cantones del Ecuador (que son más de doscientos) para tener un buen número de diputados. Pero para nosotros el proceso electoral significa otra cosa: la campaña electoral nos sirve para educar a la gente, para llegar abajo, para organizar a los que no están organizados, para abrir los ojos a los que todavía están a oscuras. Nos sirve para fortalecer nuestras organizaciones....

—*O sea que en realidad lo que ustedes hacen son campañas de concientización...*

—Sí, son para concientizar. Y los votos que se ganan son porque la gente está convencida con nuestra propuesta, el voto no se compra, la gente vota a conciencia y participa. Lo que nos preocupa es que el gobierno tiene interés en desestabilizar al movimiento indígena, crear división. Y como en ciertos dirigentes

también hay intereses, entonces da miedo de que se produzca alguna fragmentación. Pero la fragmentación no puede darse cuando la gente está consciente y para eso mismo se trabaja.

“La campaña electoral nos sirve para educar a la gente, para llegar abajo, para organizar a los que no están organizados, para abrir los ojos a los que todavía están a oscuras.”



Gustavo González: “Un nuevo camino para el siglo que se abre”



Gustavo González es Secretario General de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (Fucvam)

👁️ (ENTREVISTA POR L. CH.) *¿Cómo nació la idea de las cooperativas de vivienda por ayuda mutua?*

—Nuestro movimiento ya tiene 31 años consolidado en Uruguay, y nació básicamente del movimiento sindical para la conquista de la vivienda, pero a través de una modalidad muy particular como lo es justamente el cooperativismo de vivienda de ayuda mutua. No se trata de “auto-construcción” sino que es la autogestión de la gente en la construcción de las viviendas, con préstamos estatales. En un momento en que el modelo trata de recortar todo lo que son gastos estatales, nosotros seguimos peleando los préstamos y conquistándolos. Nuestro tema central, además, es la propiedad colectiva. Es decir, somos 309 cooperativas en todo el país, 16.000 familias uruguayas conquistamos la vivienda a través de este sistema y la propiedad colectiva y la autogestión han desarrollado, para que se tenga una idea, más de 42 policlínicas autogestionarias, bibliotecas, guarderías... O sea que, más allá de la vivienda, se han construido verdaderas porciones de ciudad alternativa dentro del sistema capitalista.

—*¿Cómo alcanzaron esos logros, y, más aún, cómo consiguieron mantenerlos en el tiempo?*

—Esto, obviamente, no se conquistó hablando, sino que ha sido fruto de una generalización de movilizaciones durante los 31 años. La organización tiene una fuerte identidad y su órgano máximo, que es la Asamblea Nacional, tiene más de 800 delegados de todo el país. De ella emana la orientación general del movimiento. Y persistimos. En estos momentos estamos llevando a cabo una huelga general de pagos al Ministerio de Vivienda para la conquista de nuevos préstamos; ya llevamos en esto un año y medio resistiendo —yo diría sin mayores problemas—, y se advierte un debilitamiento importante del gobierno uruguayo con respecto a la lucha que tenemos planteada.

—*¿Con qué expectativas participa Fucvam en este Encuentro?*

—A nosotros el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano del Nuevo Pensamiento nos parece un acierto político trascendental por el hecho de que posibilita que nos juntemos movimientos sociales latinoamericanos a discutir, a intercambiar experiencias. Pero, sobre todo, tenemos la expectativa de que estos encuentros alcancen una perspectiva unitaria y de lucha para el conjunto de movimientos sociales. Como ha quedado demostrado en estos días de debate, como producto de la desestructuración de la clase obrera los trabajadores buscan ámbitos distintos de organización. Yo, lejos de ser pesimista, a pesar de la situación hoy dada, soy sumamente



“Más allá de la vivienda, se han construido verdaderas porciones de ciudad alternativa dentro del sistema capitalista.”

“La gente está creando muchas más cosas de lo que nosotros podemos ideologizar.”



optimista: la gente está creando muchas más cosas de lo que nosotros podemos ideologizar. Desde los zapatistas en México, nuestra organización en el Uruguay, los piqueteros argentinos, los Sin Tierra brasileños, el comité del agua de Bolivia, las luchas indigenistas, están mostrando un nuevo camino para el siglo que se abre. Por lo tanto, a mí me preocupan mucho los diagnósticos oscuros del modelo, que si bien lo son y es un modelo absolutamente criminal, están renaciendo luces muy importantes. Por otra parte, este Encuentro tiene que ver con una política internacionalista que Fucvam lleva adelante hace muchos años; nosotros tenemos intercambio permanente con varios países latinoamericanos, en la búsqueda de aprender y de, también, volcar nuestra experiencia. Uruguay es un país muy particular, con un alto índice de politización y de ideologización de las masas, y creemos que nuestro aporte, básico o fundamental, radica en dos cuestiones: Primero, que hemos logrado tener una central única de trabajadores, a través de la unidad en la diversidad y en el debate. Lo segundo: respetar la independencia política de las organizaciones sociales y que ellas no sean polea de transmisión de ningún partido, tanto sea de izquierda como de derecha. Eso le va a permitir a la humanidad, en última instancia, avanzar. De alguna manera, uno de los oradores planteaba la importancia que están generando los movimientos sociales como unidad: ya no se ve a la organización política ortodoxa como un elemento de salida a la revolución social indispensable para nuestro planeta.

—¿O sea que el partido político ya no es una alternativa?

—Yo no digo que no es, digo que no es la única. Y que obviamente los movimientos sociales están bus-

cando otras variantes, otra expresión, y que lo están llevando adelante. El caso nuestro, por ejemplo. En nuestros barrios se da una situación de doble poder con el sistema capitalista: nosotros pagamos lo que Fucvam dice que paguemos y recibimos sólo tierra con servicios, nos negamos a recibir tierras sin servicios. Cuando un conjunto importante de la población logra identidad con una organización y genera comunidad bajo control de la gente, le está cuestionando directamente al Estado capitalista su poder. Aunque esto parezca muy pequeño, si esto suma luces —al buen decir de Galeano— hacemos un



“Cuando un conjunto importante de la población logra identidad con una organización y genera comunidad bajo control de la gente, le está cuestionando directamente al Estado capitalista su poder.”



fueguito. Entonces me parece importante seguir en esto.

—Y Encuentros como éste permiten que las luces se sumen y que la concreción del fueguito esté cada vez más cercana...

—Ciertamente. Y ojalá que este Encuentro pueda no sólo hallar la herramienta política para la Argentina, sino que tienda a ser un Encuentro de Unidad Latinoamericana en la búsqueda de una herramienta política que será una en la Argentina, será otra en Brasil, pero que, en definitiva, no esté contra el modelo, sino que esté contra el sistema capitalista que siempre ha sido salvaje... Porque me niego a pensar que hoy es salvaje; cuando uno dice que hoy es salvaje entonces quiere decir que antes era menos salvaje o más bueno... Hay uno solo y ese es el que hay que erradicar del planeta. Hay cifras que marcan la realidad: 100.000 personas por día se están muriendo de hambre en el planeta. Esto me parece que es mucho más fuerte —como dijo un compañero— que el terrorismo de Bin Laden. Esto es un terrorismo del Estado internacional burgués, que está liquidando al planeta y me parece que, frente a esto, hay que resistir con propuestas y con salidas que la propia gente se va a ir dando. 

El dilema de Hugo Chávez

Ángel Guerra Cabrera



“Chávez concitó tempranamente la oposición de la vieja clase política, los grandes empresarios, los jerarcas de la Iglesia católica, los dueños de los medios de comunicación y los burócratas sindicales, cómplices todos del saqueo del erario y de la aguda polarización social.”

👁 EL PARO empresarial realizado contra el presidente venezolano Hugo Chávez es el punto más alto de una conspiración desestabilizadora iniciada desde que éste asumiera el cargo. Los patrones protestaron contra el paquete de 49 leyes, anunciado por el mandatario, porque, alegan, agrede la propiedad privada, ahuyenta la inversión extranjera y no les fue “debidamente” consultado. Se trata, en verdad, de medidas tendientes a beneficiar a los más humildes y afirmar la soberanía, como liquidar el latifundio, distribuir tierra a los campesinos y reforzar la rectoría estatal en la economía, incluyendo el estratégico sector de hidrocarburos. Chávez concitó tempranamente la oposición de la vieja clase política, los grandes empresarios, los jerarcas de la Iglesia católica, los dueños de los medios de comunicación y los burócratas sindicales, cómplices todos del saqueo del erario y de la aguda polarización social.

Venezuela ingresó en las últimas tres décadas 350 mil millones de dólares por venta de petróleo y tiene 80 por ciento de pobres. Uno por ciento de sus habitantes posee 60 por ciento de la tierra. Fueron los pobres quienes alzaron a Chávez a la presidencia en 1998, apoyaron en sucesivas consultas la nueva Constitución y la restructuración estatal propuestas por él y lo ratificaron en el cargo el año pasado.

La desprestigiada y cipaya oligarquía venezolana no podría por sí sola lanzarse a la desestabilización de un gobierno legítimo en un país geográficamente tan sensible para los Estados Unidos, que es además su segundo abastecedor de petróleo. Aunque Washington ha tratado de cuidar su retórica respecto del régimen de Chávez, es evidente que éste constituye un obstáculo importante para sus planes actuales en América latina y particularmente en la región andina. El mandatario venezolano ha seguido una política independiente que aboga por la multipolaridad frente a la unipolaridad, por la integración latinoamericana inspirada en Simón Bolívar frente al ALCA y al Plan Colombia, por una distribución más justa de la riqueza frente al desenfreno neoliberal. Chávez fue decisivo en la revitalización de la OPEP, casi extinta después del fin de la guerra fría, y ha criticado la matanza de civiles inocentes en Afganistán. Su diplomacia ha buscado recomponer el frente tercermundista y fomentar la cooperación con sus vecinos, ejemplo de la cual son el Pacto de Caracas, que entrega petróleo a los países caribeños a precios preferenciales, y su endoso al proceso de paz en Colombia.

Figuras principales de la conspiración contra Chávez desde la administración del presidente George W. Bush son el cubano-estadounidense Otto Reich, nombrado secretario de Estado asistente para el hemisferio occidental, y John Negroponte, embajador en la Organización de Naciones Unidas, ambos veteranos de la guerra sucia contra la revolución sandinista y las insurgencias centroamericanas, y entrañables de la derecha terrorista

cubana de Miami, donde tienen a sus más diligentes operadores antichavistas.

Al ex golpista Chávez, como acostumbran llamarlo los medios de comunicación de los Estados Unidos, se le acusa de autoritarismo sin ningún fundamento. En Venezuela no se ha coartado ninguna de las libertades fundamentales. Al contrario, los opositores abusan ostensiblemente de la tolerancia de las autoridades para avanzar su agenda subversiva.

Chávez cuenta con amplia mayoría parlamentaria y, aunque mermado, conserva aún apoyo en el pueblo y en las fuerzas armadas. La aplicación firme de las 49 leyes, como ha prometido, podría recuperarle adeptos, renovar la fe en el proceso revolucionario de quienes han sido su sostén principal y frenar el ímpetu subversivo de la fragmentada oposición.

La respuesta a los conspiradores ha carecido del arropamiento popular indispensable para la defensa eficaz de un proceso revolucionario. Ello exigiría también del gobierno venezolano y de su Movimiento Quinta República dar un vuelco al pobre trabajo político y organizativo con su base de apoyo civil y militar. Junto a la ausencia de realizaciones importantes en el combate a la pobreza esto le ha restado fervor entre sus seguidores, probablemente haya impedido que conquistara a parte de las capas medias y favorecido deserciones de la coalición oficialista.

De la rectificación o no en este punto depende principalmente la estabilidad y el fortalecimiento del gobierno, o que éste sea llevado a una situación insostenible por sus enemigos. ☹

“La respuesta a los conspiradores ha carecido del arropamiento popular indispensable para la defensa eficaz de un proceso revolucionario.” 👁



Publicado en el periódico *La Jornada*, de México.

SUSCRÍBASE A
TESIS 11

6 números (1 año) \$24.-
3 números (6 meses) \$12.-

Nombre

Domicilio

Ciudad

C.P. Tel.

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/356 - C.P. 1362
Buenos Aires - Tel/Fax.: 4383-4777

Eric Toussaint: “Un mundo de paz y justicia es posible”

Eric Toussaint es responsable del Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM), con sede en Bruselas, y miembro del Consejo Internacional organizador del Foro Social Mundial.

👁 (ENTREVISTA POR SERGIO FERRARI) *Los atentados del 11 de setiembre y la reacción ideológico-militar de los gobernantes americanos marcan un nuevo momento de la historia contemporánea. ¿Se podría imaginar que esos hechos pongan a la defensiva al próximo Foro Social Mundial (FSM)?*

—No lo creo. No pienso que esos sucesos pongan a la defensiva ni al FSM ni a los movimientos sociales a nivel planetario. Lo que sí creo que va a suceder es que el tema de la paz se ubicará en el centro mismo de la reflexión del Foro. Todo va a estar marcado y coloreado por este aspecto. Incluso hay propuestas de reemplazar el slogan del año pasado —“Otro mundo es posible”— por el de “Un mundo de paz y justicia es posible” Tras esa propuesta se perfila la idea de confrontar la visión guerrerrista de los gobernantes norteamericanos y sus aliados y reubicar el problema en el marco del desafío de fondo, el de la construcción de una verdadera justicia internacional.

—¿Cuál puede ser la diferencia entre el clima político-social en el cual se desarrolló el primer FSM y el de la próxima edición?

—Lo que marca la situación mundial y complica las cosas es que la actual guerra en marcha se lanza en un contexto internacional de una profunda crisis del capitalismo. Lo que se traduce en una centena de miles de licenciamientos a nivel planetario. Asistimos a una escalada brutal de la ofensiva del capital contra el trabajo. Y eso determina que para una buena parte del movimiento sindical la situación sea hoy más compleja que la que enmarcó el primer FSM. Basta solamente ver lo que viven los trabajadores de Swissair o de la compañía aérea belga Sabena y tantas otras empresas para entender la dimensión de esta realidad.

—Esa situación de licenciamientos a gran escala, crisis económica, etc., ¿podría condicionar la lógica del debate en Porto Alegre? Me explico: ¿no se corre el riesgo de ubicar las cuestiones coyunturales cotidianas por encima de la preocupación clave de la búsqueda y construcción de alternativas estratégicas?

—No. Para nada. Pienso, por el contrario, que todo este marco planetario va a forzar a que se avance aun más en la discusión, búsqueda y elaboración de propuestas alter-





nativas. Es un momento donde el concepto mismo de propiedad, que marca a fuego el sistema hegemónico actual, está en profunda crisis. Es inimaginable que la centena de miles de personas que integran el movimiento contra la mundialización neoliberal y patriarcal pueda frenarse.

—Quiero insistir en la difícil coyuntura planetaria luego de los sucesos de setiembre. ¿No piensa que el poder político y financiero mundial tratará de diabolizar y deslegitimar la cita de Porto Alegre?

—No creo que lo puedan hacer. Pienso que la estrategia que intentarán adoptar es la de tratar de separar, distanciar, desconectar, ciertas movilizaciones ciudadanas, como la de Génova, de la dinámica propia del Foro Social Mundial. Tal vez quieran argumentar la existencia de antimundialistas pacíficos y de antimundialistas violentos. Incluso me animaría a pensar que más que diabolizar al FSM podrían impulsar una política de entrismo, de desnaturalización. Hay que ser conscientes que dentro de los cálculos de los organizadores se esperan muchos más ministros y parlamentarios, incluso de centro-derecha, que el año pasado. ¡Y está bien que lleguen allí! ¡Es correcto ampliar el debate!

—¿Cómo se explica ese posible aumento de sectores de centro-derecha y reformistas que llegarán a Porto Alegre?

—Sencillamente porque son sectores que, por ejemplo en Europa, están deslegitimados. Me refiero a representantes socialdemócratas e incluso de ciertos partidos verdes que comparten los gobiernos de algunos de nuestros países y se han alejado de las expectativas populares. Y que ven en Porto Alegre un medio propicio como para reubicarse, al menos en el plano de la retórica. Vuelvo a la reflexión anterior: tal vez el poder intente separar a los que llegan para el debate en Porto Alegre de los que se movilizan en las calles en tantos rincones del planeta. Será entonces tarea clave del FSM manifestar claramente y en voz alta el derecho ciudadano a la movilización, a la huelga, a la desobediencia civil. Y no está en debate allí si se rompe una vidriera o no se rompe, sino la cuestión de base de la movilización de masas exigiendo y defendiendo los derechos esenciales, tal como lo ejercitan los Sin Tierra del Brasil y tantos otros movimientos sociales en todo el planeta.

—¿No es preocupante que algunos quieran recuperar el FSM o ejercitar un cierto entrismo? ¿No se arriesga un retroceso de la lógica participativa y la dinámica más comprometida de ese foro internacional?

—No tengo miedo. No me asusta que sectores que

“Será tarea clave del FSM manifestar claramente y en voz alta el derecho ciudadano a la movilización, a la huelga, a la desobediencia civil. Y no está en debate allí si se rompe una vidriera o no se rompe, sino la cuestión de base de la movilización de masas exigiendo y defendiendo los derechos esenciales.”



una vez tuvieron un discurso progresista y ahora están en crisis lleguen a Porto Alegre. Percibo que los actores más activos del FSM, los promotores del mismo, no van a dejar recuperarse. Es importante entender que todos tienen el derecho de llegar a Brasil. Nadie se los va a impedir. Cada uno tiene su lugar en el FSM. Y creo que no es la cuestión de excluir a nadie sino más bien de fortalecer la capacidad propositiva de los movimientos sociales y de los que tienen una visión más consecuente sobre los cambios que exige hoy el planeta en función de construir otro mundo posible.

—Habla de los sectores sociales más dinámicos a nivel planetario. ¿Ha habido avances en la reflexión y/o coordinación entre el primer Foro y hoy?

—En agosto pasado se realizó en México un importante encuentro convocado por Vía Campesina, la Central Unitaria de Trabajadores de Brasil, ATTAC Francia y otras organizaciones del Norte. Se reunieron más de trescientos representantes de movimientos campesinos, indígenas, populares. Estuve allí y me dio la impresión de que se obtuvieron resultados y dinámicas muy satisfactorias. La agenda era, también, muy clara. ¿Cuál es la estrategia del capitalismo globalizador, cuáles las debilidades y cómo aprovecharlas para formular alternativas? Los resultados fueron importantes. Una buena señal de un proceso de acumulación y de fortalecimiento de redes en plena marcha. 

Publicado en América latina en movimiento.

Cuenta regresiva hacia el Foro Social Mundial 2002



A poco del inicio de la segunda edición del Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, todos los cálculos más optimistas parecen ya quedar pequeños. Los organizadores esperan para el conjunto de las actividades en la capital del Estado de Río Grande del Sur entre cincuenta y cien mil personas. De esa avalancha antineoliberal, cerca de veinte mil se inscribirán como delegados. El resto animará las grandes movilizaciones de apertura—el 31 de enero— y de clausura—el 5 de febrero—, así como las concentraciones públicas. Todo apunta a un FSM bis que doblará en participación al de enero de 2001, a pesar de la particular y compleja coyuntura internacional que se abrió el 11 de setiembre a raíz de los atentados de Nueva York y Washington.



La globalización del enemigo

Leonardo Boff



“Se crea el imperio de la sospecha y del miedo y la quiebra de la confianza societaria, base de cualquier pacto social.

👁️ **Hay el riesgo del terror de Estado.”**

👁️ COMO REACCIÓN a los atentados del martes triste del 11 de setiembre del 2001 en los Estados Unidos, el Presidente George W. Bush hizo una serie de pronunciamientos que implican alto riesgo para el futuro de las relaciones entre las naciones: el terrorismo será enfrentado en cualquier parte del mundo; serán atacados también aquellos países que dan refugio a las redes del terror. Quien no acepta esta lucha está contra los Estados Unidos y a favor del terrorismo.

Aquí hay una manifiesta globalización del enemigo y una globalización de la guerra con características singulares, combinando la brutalidad de la guerra tecnológica moderna, mostrada en la intervención norteamericana en Afganistán, con la guerra sucia de inteligencia que implica actos de terror y el asesinato planificado de líderes considerados como terroristas.

Esta estrategia nos proyecta a escenarios sombríos y altamente peligrosos para la convivencia de la humanidad en el proceso inexorable de la globalización, fase nueva de la historia de la Tierra y de la especie homo sapiens e demens.

El primer efecto ocurrió en los Estados Unidos: la creación del Consejo de Defensa Interna, dotado de una Fuerza de Tarea de Rastreamiento de Terroristas, fondos específicos y de su correspondiente ideología justificadora. Nosotros conocemos lo que significa el Estado de Seguridad Nacional cuyo mayor ideólogo Carl von Clausewitz (1780-1831) confirió normalidad a la guerra como “continuación de la política por otros medios”. En nombre de la seguridad se invierte el sentido básico del derecho: todos son supuestamente terroristas hasta probar lo contrario. Como consecuencia de ello, surgen inexorablemente servicios de control y represión, espionajes, pinchazos telefónicos, prisiones para interrogatorios, violencias por parte de los cuerpos de seguridad y torturas. Se crea el imperio de la sospecha y del miedo y la quiebra de la confianza societaria, base de cualquier pacto social. Hay el riesgo del terror de Estado.

Dos temores bien fundados acompañan semejante universalización del enemigo: la delimitación de lo que sea terrorismo y la identificación de los nichos que alimentan el terrorismo.

Violencia total

La formulación de bien-mal, amigo-enemigo del Presidente Bush, nos remite a uno de los grandes teóricos modernos de la filosofía política de trasfondo nazi-fasista, Carl Schmitt (1888-1985). En su *El concepto del político* (1932, Voces 1992) dice: “La esencia de la existencia política de un pueblo es su capacidad de definir al amigo y al enemigo” (p. 76). ¿Quién es enemigo? “Es aquel existencialmente otro y extranjero, de modo que, en caso extremo, hay la posibilidad de conflictos con él... Si la alteridad del

extranjero representa la negación de la propia forma de existencia del pueblo, debe ser repelido y combatido para la preservación de la propia forma de vida. Al nivel de la realidad psicológica, el enemigo fácilmente viene a ser tratado como malo e indecente" (p. 52).

Bush interpretó la barbarie del 11 de setiembre como guerra contra la humanidad, contra el bien y el mal, contra la democracia y la economía globalizada de mercado que tantos beneficios (en la presuposición de él) trajeron a la humanidad. Quien esté contra tal lectura, es enemigo, el otro y el extranjero que cabe combatir y eliminar. Tal estrategia puede llevar la violencia al interior de los Estados Unidos y a todos los cuadrantes del mundo. Es la violencia total del sistema contra todos sus críticos y opositores. La lógica que preside a los atentados terroristas es asumida totalmente por las estrategias del Estado norteamericano, apenas con señales invertidas. Terror es enfrentado con terror, generándose la espiral de la violencia sin fin. En esa solución no hay ninguna sabiduría, es apenas expresión de venganza y represalia de ojo por ojo, diente por diente. Sólo los políticos mediocres, sin la estatura de estadistas, pueden adoptar semejantes estrategias.

¿Y luego?

El segundo problema presentado es la identificación de los nichos que fomentan enemigos. En la actual estrategia son países considerados parias o bandidos e identificados por sus nombres, Libia, Sudán, Irak y otros.

Dentro de poco se percibirá que más importantes que estas naciones son ideologías libertarias y religiones de resistencia y liberación, como se han mostrado en la oposición al régimen soviético y en las regiones del Tercer Mundo, dominadas por gobiernos represores. Ellas crean verdaderas místicas de compromiso y hacen surgir militantes altamente comprometidos con la superación del presente orden social mundial, debido a las altas tasas de inequidad social que producen.

Entre ellas se cuentan las históricas izquierdas anticapitalistas, los movimientos transnacionales contra el tipo hegemónico de globalización económico-financiera y los sectores religiosos vinculados con las transformaciones sociales como el cristianismo de liberación nacido en América latina y activo en África, en Asia y en sectores importantes de la sociedad civil norteamericana y europea. A éstos se suman también grupos fuertes del islamismo popular, de cuño fundamentalista, y sectores teológicos islámicos que rescatan los orígenes libertarios de la gesta de Mahoma y el sentido original del Corán francamente ligado a los

estratos pobres de la población sea del desierto, sea de las ciudades. Todos ellos serán considerados enemigos eventuales pues serán vistos como fuerzas auxiliares del terrorismo. Conocemos las consecuencias de tales identificaciones: la vigilancia, la tentativa de descalificación pública, los secuestros, las torturas, los asesinatos. ¿Será que los Estados Unidos no acogerán una lógica que los condenará a repetir con más furor lo que ocurrió en América latina en los años 60 bajo los regímenes de Seguridad Nacional (bien entendido, seguridad del capital)?

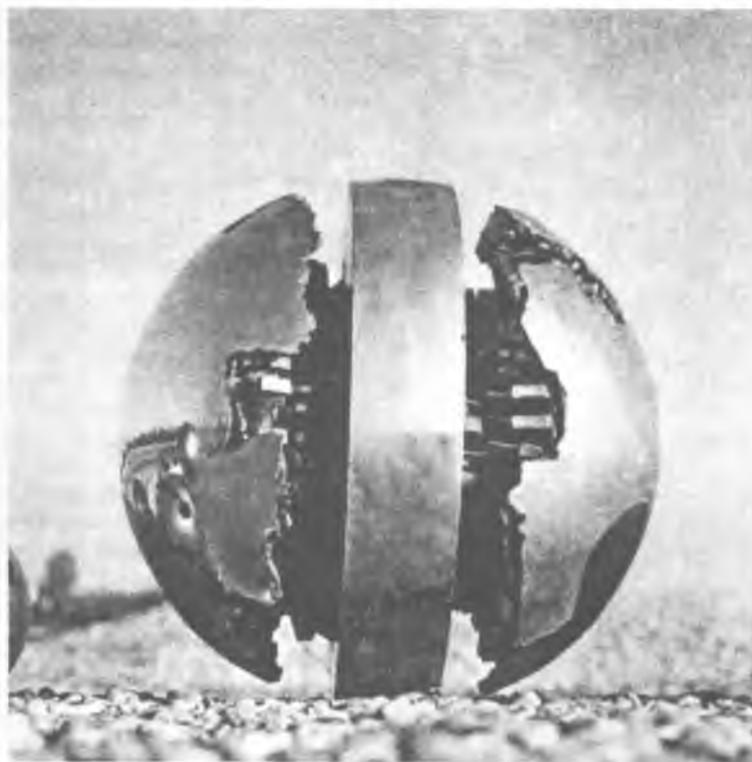
Tales espectros no son fantasías siniestras. Las medidas ya tomadas de creación de tribunales especiales contra terroristas, en cualquier parte del mundo, el secreto de los juicios, la incomunicación con sus abogados y los juicios sumarios apuntan hacia formas de excepción, peligrosas para una conciencia de ciudadanía y de observancia de los derechos fundamentales de la persona humana.

Los nidos de serpientes fueron criados. Y ellas crecen, se multiplican y pueden morder letalmente, ahora a nivel global. 

“¿Será que los Estados Unidos no acogerán una lógica que los condenará a repetir con más furor lo que ocurrió en América latina en los años 60 bajo los regímenes de Seguridad Nacional (bien entendido, seguridad del capital)?”



Publicado en *Servicio Informativo alai-amlatina*.



Más allá de la burka

Laura Flanders

“La mayor parte de los dirigentes de la Alianza del Norte tienen un prolongado historial de misoginia.”



 HUBO un momento en esta guerra en el que parecía que a la administración Bush le preocupaba sobre todo la liberación de las mujeres.

Apareció la primera dama, Laura Bush, hablando a la nación sobre el tema. La señora Bush se convirtió en lo que sus publicistas aclamaron como “la primera primera dama que pronunciaba todo un discurso presidencial por la radio,” solita, el 16 de noviembre, en el que denunció la “severa represión contra las mujeres de Afganistán”.

El discurso de Laura Bush fue coordinado con la publicación de un informe del Departamento de Estado condenando las condiciones prevalentes para mujeres y niños bajo los talibán y la red terrorista Al-Qaeda.

“La lucha contra el terrorismo también es una lucha por los derechos y la dignidad de las mujeres”, recitó Laura Bush. Unos pocos días más tarde, llevó a la Casa Blanca a activistas por los derechos de las mujeres de grupos tales como Mayoría Feminista e Igualdad Ahora!, junto con mujeres afganas exiliadas, para una toma de fotos y una conferencia de prensa.

Hubo pocos detalles en la prensa sobre quién exactamente estaba “liberando” a las mujeres afganas. Ni el discurso de la primera dama, ni el informe del Departamento de Estado mencionaron en parte alguna los antecedentes de los aliados de Estados Unidos en lo que se refiere a los derechos de las mujeres. La mayor parte de los dirigentes de la Alianza del Norte, que estaban en ese preciso momento invadiendo Kabul, tienen un prolongado historial de misoginia.

Al general Rashid Dostum se le acusa de violaciones, asesinatos y saqueos en Kabul en 1992. Sus fuerzas cometieron atrocidades de 1992 a 1997, cuando controlaba la ciudad de Mazar-i-Sharif en el norte. Mientras hablaba Laura Bush, Dostum dirigía el asalto contra esa ciudad, con el apoyo de los bombardeos estadounidenses.

El repentino entusiasmo del equipo de Bush por los discursos presidenciales y los derechos de las mujeres contribuyó a darle un barniz feminista a algunos de los más brutales bombardeos de la campaña de 2001. Ahora que las discusiones auspiciadas por la ONU en Bonn han producido un plan para un gobierno interino en Kabul, con dos mujeres en el gabinete, ¿estarán el equipo de Bush, y sus aduladores en los medios, a la altura de su pretendido compromiso con la liberación de las mujeres?

Los Bushes recibieron algún crédito cuando las conversaciones auspiciadas por la ONU en Bonn resultaron en un plan para un gobierno interino con dos mujeres en el gabinete. Hubo poca o ninguna cobertura sobre las quejas de las mujeres afganas de que su representación debiera haber sido más de dos de entre treinta miembros.

Y ahora viene la firma de Bush en la Ley de Ayuda Afgana. George W. la convirtió en ley con su firma, rodeado por “mujeres con tocados musulmanes”, y niños en vestimentas afganas tradicionales, informó AP. “Las mujeres y los niños de Afganistán han sufrido bastante”, dijo Bush. “Esta gran nación trabajará duro para darles esperanza y ayuda.” El gentío aplaudió y vitoreó.

¿Pero hasta qué punto toma Bush en serio la ayuda a las mujeres? No hubo indicación de medios financieros en la ley. Tampoco considera ni la más mínima exigencia de las activistas de los derechos de las mujeres, de que al otorgar la ayuda se ponga como condición que las mujeres participen, tanto en el proceso de distribución, como en los grupos que la van a recibir.

Las defensoras de los derechos de las mujeres han vuelto de una Cumbre de las Mujeres Afganas, organizada en Bruselas por una ONG, en la que se reunieron mujeres afganas de todo el mundo para ventilar sus diferencias, elaborar una agenda común, y comenzar a formular una agenda para hacer avanzar su país.

La historia que cuentan es bastante diferente de la interpretación de la familia Bush de la liberación de las mujeres. En lugar de que primeras damas de la superpotencia hagan declaraciones sobre guerras de liberación, las mujeres que ayudaron a organizar la cumbre y que se han comprometido a dar a las mujeres afganas la capacitación que piden, ofrecen conocimientos basados en la realidad de cada día.

Muchas de las involucradas tienen experiencia en otros sitios difíciles: Yugoslavia, Somalia, Ruanda, Sudáfrica. Su narrativa proviene de la base, algo bastante distinto.

¿Recibirá una cobertura comparable? Es poco probable. Los medios estadounidenses tienden a preferir que sus epifanías históricas sean manifestadas por celebridades. (La Cumbre de las Mujeres Afganas contó con la participación de la dramaturga Eve Ensler, autora de *Monólogos de la vagina*, lo que fue una gran ayuda.) La cobertura informativa sobre Afganistán ha elegido en particular un tótem de la opresión de las mujeres: la burka.

El público ha visto alguna, pero mucho menos, información sobre la lucha de las mujeres por sus derechos fundamentales—el derecho a la educación, a la atención sanitaria, a la seguridad personal—tal vez a causa del asqueroso historial de los aliados de los Estados Unidos con respecto al respeto de cualquiera de esos derechos de las mujeres.

Las mujeres afganas que se reunieron en Bruselas y las mujeres afganas que se juntaron con una delegación de Global Exchange en Pakistán no hablan de burkas. Hablan de ladrillos y argamasa. Lo que necesitan es dinero y capacitación, no compasión. Resulta que el dinero para el desarrollo es otra cosa que los medios de los Estados Unidos consideran aburrido. Es más fácil concentrarse en el misterioso levantamiento, o descenso, de un velo.

“La cobertura informativa sobre Afganistán ha elegido en particular un tótem de la opresión de las mujeres: la burka.”



Estados Unidos?)

Pero la representación política es de ínfimo valor para las mujeres afganas, bombardeadas en sus dormitorios, o muriendo de hambre por falta de acceso a alimentos y agua en un país en el que las rutas, las represas, y las plantas de energía eléctrica han sido devastadas, y los campos están plagados de bombas de racimo.

Los derechos humanos son indivisibles. A ver si y cuándo Laura Bush lo dice. 

Publicado en inglés en *Znet* y traducido al español para www.rebellion.org por Germán Leyens.

“Las mujeres no conquistarán derechos a menos que los hombres también lo hagan, y no se puede tener derechos políticos sin derechos económicos, sociales y sexuales.”



Las verdades que no nos dicen

John Pilger

Irak y Somalia forman parte de la lista de países que los Estados Unidos intentan atacar después de Afganistán mientras sus corifeos en los medios se prestan a justificar las agresiones.



👁️ LOS TERRORISTAS de la buena sociedad tal vez no tengan que esperar el segundo round. El vicepresidente de los Estados Unidos, Dick Cheney, advirtió que los Estados Unidos podrían entrar a actuar contra entre cuarenta y cincuenta países. Somalia, supuestamente un "refugio" para Al-Qaeda, está junto a Irak, a la cabeza de una lista de potenciales objetivos. Animado por haber reemplazado a los terroristas malos de Afganistán por los terroristas buenos de los Estados Unidos, el secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, ha solicitado al Pentágono que "piense lo impensable", habiendo rechazado sus "opciones post-Afganistán" como "insuficientemente radicales".

Un ataque estadounidense contra Somalia, escribió el hombre del *Guardian* en el Ministerio de Relaciones Exteriores (de Gran Bretaña), "ofrecería la oportunidad de ajustar una cuenta antigua: dieciocho soldados estadounidenses fueron brutalmente muertos allí en 1993...". No mencionó que los infantes de marina dejaron entre 7.000 y 10.000 muertos somalíes, según la CIA. Vale la pena saldar las cuentas pendientes por dieciocho vidas estadounidenses: lo que no vale para miles de vidas somalíes.

Somalia sería una buena sesión de entrenamiento para la destrucción final de Irak. Sin embargo, como informa el *Wall Street Journal*, Irak presenta un "dilema", porque "quedan pocos objetivos". "Nos queda el último retrete al aire libre", dijo un funcionario estadounidense, refiriéndose a los bombardeos casi cotidianos, que ya no constituyen noticias. Habiendo sobrevivido la Guerra del Golfo de 1991, el control de Sadam Hussein sobre Irak ha sido reforzado desde entonces por uno de los bloqueos más despiadados de los tiempos modernos, vigilado por sus antiguos amores y proveedores de armas en Washington y Londres. Es seguro que, en sus bunkers construidos por británicos, Sadam sobrevivirá un nuevo bombardeo, pero no el pueblo iraquí, el verdadero rehén para el cumplimiento de las exigencias de los Estados Unidos, que modifican todos los días.

En este país, la propaganda disfrazada jugará su acostumbrado papel desorientador. Como una parte tan inmensa de los medios de comunicación anglo-estadounidenses está en poder de diversos guardianes de las verdades aprobadas, se informará y se discutirá sobre el destino tanto del pueblo iraquí como del somalí, bajo la estricta premisa de que los gobiernos de los Estados Unidos y Gran Bretaña están contra el terrorismo. Como en el ataque contra Afganistán, el tema será cómo "nosotros" podemos enfrentar mejor el problema de las sociedades "incivilizadas".

La verdad más evidente seguirá siendo tabú. Y es que la longevidad de los Estados Unidos como Estado terrorista y refugio de terroristas los

"La propaganda disfrazada jugará su acostumbrado papel desorientador."



sobrepasa a todos. Que Estados Unidos es el único Estado conocido que ha sido condenado por la Corte Mundial por terrorismo internacional y que ha vetado una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU apelando a los gobiernos a que respeten la ley internacional, no puede ser mencionado.

Recientemente, Denis Halliday, el ex secretario general adjunto de la ONU, que renunció antes de seguir administrando lo que describió como "una política genocida de sanciones" contra Irak, provocó la indignación de Michael Buerk, de la BBC. "No es posible que alguien haga una comparación moral entre Sadam Hussein y George Bush padre, ¿no es cierto?", dijo Buerk. Halliday estaba participando en uno de los programas sobre decisiones morales que presenta Buerk, y se había referido a la innecesaria matanza de decenas de miles de iraquíes, sobre todo civiles, por los estadounidenses durante la Guerra del Golfo. Señaló que muchos fueron enterrados vivos, y que se utilizó ampliamente el uranio empobrecido, una causa casi segura de una epidemia de cáncer en Irak meridional.

El que la historia reciente de los verdaderos crímenes de Occidente, haga aparecer a Sadam Hussein, como "un aficionado", según Halliday, es lo que no se puede decir; y porque no hay una respuesta racional a semejante verdad. Aquellos que la mencionan son insultados como "antiestadounidenses". Richard Falk, profesor de política internacional en Princeton, ha explicado este tema. La política exterior occidental, dice, es difundida en los medios "a través de una pantalla moral y legal farisaica, de sentido único, con imágenes positivas de los valores y de la inocencia occidentales retratados como si estuvieran amenazados, dando validez a una campaña de violencia política irrestricta".

La supremacía de Rumsfeld, de su suplente, Paul Wolfowitz, y de sus asociados Richard Perle y Elliot Abrams, significa que

ahora amenazada abiertamente por un fascismo geopolítico, que se ha estado desarrollando desde 1945 y que se ha acelerado desde el 11 de setiembre.

"Gran parte del mundo está ahora amenazada abiertamente por un fascismo geopolítico, que se ha estado desarrollando desde 1945 y que se ha acelerado desde el 11 de setiembre."



Los paralelos están ahí, en la amenaza de Cheney contra entre cuarenta a cincuenta países, y de una guerra "que no terminará durante nuestras vidas". El vocabulario de justificación para este militarismo ha sido suministrado desde hace tiempo en ambos lados del Atlántico por esos "eruditos" producidos industrialmente que han separado a la humanidad

del estudio de las naciones y la han congelado en una jerigonza que sirve al poder dominante. Los países pobres son "Estados fracasados"; aquellos que se oponen a los Estados Unidos son "Estados delincuentes"; un ataque realizado por Occidente es una "intervención humanitaria". (Uno de los bombarderos más entusiastas, Michael Ignatieff, es ahora "profesor de derechos humanos" en Harvard.) Y como en los tiempos de Dulles, las Naciones Unidas son reducidas al papel de limpiar los escombros de los bombardeos y organizar "protectorados" coloniales.

El ataque a las Torres Gemelas suministró al Washington de Bush tanto un gatillo como una coincidencia extraordinaria. El antiguo ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, Niaz Naik, ha revelado que funcionarios importantes de los Estados Unidos le dijeron a mitad de julio que a media-



dos de octubre se emprendería una acción militar contra Afganistán. El secretario de Estado de los Estados Unidos, Colin Powell, estuvo en esos días viajando por Asia Central, consiguiendo apoyo para la "coalición" en una guerra contra Afganistán. Para Washington, el verdadero problema con los talibán no han sido los derechos humanos, eran irrelevantes. Simplemente, el problema era que el régimen talibán no tenía un control total sobre Afganistán, algo que disuadía a los inversionistas de financiar óleo y gaseoductos desde el Mar Caspio, cuya posición estratégica con relación a Rusia y China, y sus reservas de combustibles fósiles, en su mayor parte sin explotar, son de vital interés para los Estados Unidos.

En 1998, Dick Cheney declaró a ejecutivos de la industria petrolera: "No puedo pensar en una época en la que hayamos tenido una región que emerja tan repentinamente para convertirse en algo tan importante desde el punto de vista estratégico, como el área del Caspio".

Por cierto, cuando los talibán llegaron al poder en 1996, no fueron sólo saludados por Washington, sus dirigentes fueron llevados en avión a Texas, gobernado entonces por George W. Bush, y agasajados por ejecutivos de la compañía petrolera Unocal. Se les ofreció una parte de los beneficios de los oleoductos; se mencionó un 15 por ciento. Un funcionario estadounidense señaló que una vez que fluyera el petróleo y el gas del Caspio, Afganistán se convertiría "como Arabia Saudita", en una colonia petrolera, sin democracia y con la persecución legal de las mujeres. "Podemos vivir con eso", dijo. La idea fracasó cuando dos embajadas estadounidenses en el este de África fueron atacadas y se acusó a Al-Qaeda.

Los talibán ascendieron, como era de esperar, al primer lugar en la liga de demonios establecida por los medios, con las excepciones de rigor. Por ejemplo, el régimen de Vladimir Putin en Moscú, los asesinos de por lo menos 20.000 personas en Chechenia, está exento. Putin fue recibido por su nuevo "buen amigo", George W. Bush, en el rancho de Bush en Texas.

Bush y Blair están exentos de por vida, aunque haya más niños iraquíes que mueren cada mes—sobre todo como resultado del embargo anglo-estadounidense— que el número total de muertos en las Torres Gemelas, una verdad que no se permite que penetre en la conciencia del público. El asesinato de niños iraquíes, así como la muerte de chechenos, como la muerte de civiles afganos, son considerados menos abominables desde el punto de vista moral que la muerte de estadounidenses.

Habiendo presenciado muchos bombardeos, me impresiona la capacidad de los que gustan de llamarse

"liberales" y "progresistas" para tolerar de buenas ganas el sufrimiento de inocentes en Afganistán. ¿Qué les dicen estos comentaristas llenos de amor propio, que no ven casi nada de las luchas del mundo exterior, a las familias de los refugiados bombardeados hasta matarlos en el polvoriento pueblo de Gardez, mucho después de caer en manos de las fuerzas antitalibán? ¿Qué les dicen a los padres de niños muertos, cuyos cadáveres yacían en las calles de Kunduz? "Murieron cuarenta personas", dijo Zumeray, un refugiado. "Algunos fueron quemados por las bombas, otros fueron aplastados por los muros y los techos de sus casas, que se derrumbaron por la explosión." ¿Qué les dice el periodista del *Guardian*: "¿No ve que los bombardeos funcionan?". ¿Lo llamará antiestadounidense? ¿Qué les dirán los "intervencionistas humanitarios" a aquellos que morirán o serán lisiados por las 70.000 bombas de racimo que han quedado sin estallar?

Durante varias semanas, el *Observer*, un periódico liberal, ha publicado informes, sin base real, que han tratado de relacionar a Irak con el 11 de setiembre y la histeria del ántrax. "Fuentes de Whitehall" y "fuentes de la inteligencia" son los narradores principales de estas historias. "La evidencia crece...", decía uno de los artículos. La suma de la "evidencia" es cero, simplemente combustible para gente como Wolfowitz y Perle y probablemente Blair, de quien se puede esperar que apoye el ataque. En su ensayo *La banalidad de la maldad*, el gran disidente estadounidense Edward Herman describió la división del trabajo entre aquellos que diseñan y producen armas como las bombas de racimo y las bombas "cortadoras de margaritas," los que toman las decisiones políticas de utilizarlas y aquellos que crean las ilusiones que justifican su uso. "Es la función de los expertos, y de los medios oficiales", escribió, "normalizar lo impensable para el público en general." Es hora de que los periodistas reflexionen al respecto, y que tomen el riesgo de decir la verdad sobre una desmesurada amenaza contra gran parte de la humanidad, proveniente no de sitios remotos, sino que de cerca de casa. ☹

Publicado en ZNet en español.

**"Las Naciones Unidas
son reducidas al
papel de limpiar los
escombros de los
bombardeos y
organizar
'protectorados'
coloniales."**



Autoritarismo terrorista: ¿irracionalidad, racionalidad?

Francisco Berdichevsky Linares

👁 EL ATENTADO terrorista del 11 de setiembre de 2001 contra los símbolos del poder de Washington ha sido *repudiado* por el Grupo Editor y Revista *Tesis 11*, que integro, y por lo tanto me identifico totalmente con dicho repudio y su opinión de que *las causas esenciales* deben ser atribuidas en primer nivel al terrorismo previo, directo o indirecto, ejercido por los Estados Unidos en Medio Oriente y en todo el mundo.

Nos encontramos nuevamente ante el *ejercicio autoritario*, como imposición por la fuerza desde uno u otro poder. El autoritarismo puede adoptar muchos rostros, pero aquí se trata del autoritarismo político, económico, militar y sus expresiones sociales. Si el autoritarismo *es ejercido*, supone –salvo diferentes rebeldías– *subordinaciones* por temor, falta de correlación de fuerzas, aceptación-adaptación, identificación, oportunismo u otras causas. Un microgrupo con macropoder puede ejercer autoritarismo sobre otros grupos, sectores, sociedades, países y continentes. Es el caso de los grupos que integran a los Bush padre e hijo con sectores de poder económico y militar y con sectas irracionales. También sucede algo parecido, pero sin aquella aplastante hegemonía y como actos reactivos contra ella, con los terroristas del Medio Oriente, talibán u otros, sus organizaciones tipo Al-Qaeda, con “líderes” estilo Bin Laden o similares.

El autoritarismo puede aparecer como imposición represiva o paternal-carismática, muy diversas ética e ideológicamente, sin predominio del autoritarismo terrorista. Éste supone la *imposición y dominación por el terror* contra individuos, grupos, zonas sociales y países. Su nivel extremo, como prejuicio agresivo, es el *autoritarismo terrorista asesino convertido en antagonismo místico* endo-exogrupal como “guerra santa”, donde el enemigo es satanizado como el Mal, trátase de sectores armados o de civiles inocentes de todas las edades y sexos. El grupo propio, con sus líderes, es sacralizado como el Bien angélico. Se abre camino así al autoritarismo terrorista genocida sanguinario y deshumanizado, con monumentales rasgos irracionales.

Diferencio de lo dicho al *terrorismo selectivo* como respuesta de un pueblo a una invasión o ante una dictadura terrorista, donde el sector agredido no ejerce el terror masivo indiscriminado, aunque puede coexistir con el mismo. El caso de las respuestas armadas ante las dictaduras y proscripciones, y luego ante el terrorismo de Estado durante el golpe fascista de 1976-83 en la Argentina, suscita valoraciones y críticas que exceden este artículo.

El autoritarismo terrorista se produce en diversas situaciones, con vínculos complejos entre racionalidad e irracionalidad. Por ejemplo, cuando se *asume o se está en el poder*, y ello despierta tendencias al autoritarismo

“Un microgrupo con macropoder puede 👁 ejercer autoritarismo sobre otros grupos, sectores, sociedades, países y continentes.”



arcaicas, enraizadas profundamente en la subjetividad social. Eso no basta para que el autoritarismo sea terrorista, pero este riesgo es muy grande cuando *ese poder tiene gran potencia hegemónica en su país y sobre el mundo entero* en lo político, económico, militar, ideológico-cultural y psicosocial-mediático.

Ese poder terrorista puede actuar en el interior de su país como paradigma de la "democracia occidental y cristiana", basándose en la manipulación masiva de las mentes, con ocultamientos y distorsiones de amplitud alarmante con respecto a su *exportación como terrorismo de Estado* a otras partes del mundo, hecho ignorado por la inmensa mayoría de los ciudadanos de ese país; lo que implica adhesiones al poder "agredido" del esencial agresor terrorista. Todo ello se exagera cuando ese poder es *atacado de modo terrorista en su reino sagrado, hasta ahora invulnerable*, especialmente si entre los promotores existen en primera fila los antes respaldados en todos los órdenes por el propio poder ahora atacado. Es lo que sucedió el 11 de setiembre de 2001 con Bush, su equipo cercano, los grupos financieros, sobre todo militaristas, los multimedios y las sectas irracionales, todos ellos parte del poder real, del Estado-red.

El autoritarismo terrorista en ese caso *avanza sobre las libertades* en su país y en el mundo, y practica el terrorismo de Estado "exportado" hacia las personas y grupos terroristas acusados de aquel ataque, con pruebas contundentes irrefutables o sin ellas, y contra otros sitios, como sucede con los planes de invasión a Irak o a Somalia, pero también a Colombia, a toda América latina y a la Argentina, en nuestro caso con diversas máscaras y sumisiones inauditas locales como es denunciado por *Tesis 11* y otras publicaciones.

Se producen así condiciones objetivas y subjetivas favorables en los pueblos agredidos de manera directa o indirecta por el terrorismo de gran potencia de los Estados Unidos, con respuestas de rechazo, furor resentido y orgullo de identidad heridos, encierro en sí mismos y climas psicosociales proclives al resurgimiento de *estados de ánimo irracionales*, místico-mesiánicos, aprovechados para la construcción de terrorismos como contrarréplica al terrorismo causado en primer grado de responsabilidad por Washington, como "guerras santas", por sectores reaccionarios con poder económico y militar y diestros en acción psicológica. Fueron formados por el propio terrorismo de los Estados Unidos como ex-agentes de la CIA y socios económicos de grupos de ese país, incluyendo al grupo Bush. Se trata de pueblos agredidos por el terrorismo económico, militar, político, geográfico, étnico-cultural-religioso, sobre todo si las alternativas *democráticas fueron previamente arrasadas*, con la acción conjunta de la gran potencia terrorista estadounidense y de los grupos reaccionarios locales, como sucedió en Irak, Irán y tantos otros países de esa región.

El trágico caso de quienes *llegan al poder con intenciones nobles y auténticas* de lograr una sociedad libre y justa, como sucedió con el frustrado ensayo socialista y comunista de la ex Unión Soviética y de otros países, que *reprodujo el verticalismo autoritario* con dimensiones a veces genocidas, es muy doloroso, y requiere seguir analizando sus causas profundas.

Los intereses que mueven las acciones terroristas directas o indirectas de los Estados Unidos incluyen indudables causas materiales *racionalmente comprensibles* y repudiables: dominio de regiones petrolíferas y de otros productos, con acciones militares y de ocupación geopolítica neocolonial, incluso con respecto a sus "aliados" y satélites—sin negar las contradicciones entre ellos—.

Surge así una temática fundamental: *estos autoritarismos terroristas ¿incluyen zonas racionales, irracionales o mixtas?* Mi respuesta es afirmativa. Pero surgen numerosos interrogantes: en algunos casos, es evidente la *defensa racionalmente planificada* de intereses materiales, respaldada mediante argumentos tramposos y máscaras místico-irracionales de acción psicológica, esgrimidos con una fría racionalidad premeditada y deshumanizada, incluso fingiendo exaltaciones anímicas exacerbadas para "contagiar" al propio pueblo. Estamos ante *el recurso racional a la difusión de irracionalidad* en la población.

Así procede la *racionalidad del poder de los Estados Unidos*, desde medidas elaboradas como *plan*, y destinadas a justificar la agresión militar, la industria armamentista, el dominio geopolítico con vistas al petróleo y otras riquezas. *La irracionalidad propia de la acción psicológica sobre la población es así elaborada racionalmente*, y orientada hacia la resurrección y el nacimiento de un océano de prejuicios irracionales como autoritarismo mesiánico de "pueblo elegido", que crea el clima de "guerra santa", "justicia infinita" (transformados por presión diplomática en "paz duradera" que significa en los hechos guerra imperial interminable), donde el Bien absoluto lo tiene el pueblo elegido, en este caso el de los Estados Unidos. Las vías autoritarias al servicio de los intereses materiales, el empleo de los avances y ensayos tecnológicos vinculados con la industria armamentista, los planes estratégicos consiguientes de agresión y demás indican un grado evidente de *racionalidad*, lo que no equivale a que resulten siempre "exitosos".

Del lado del terrorismo del Medio Oriente (existen sin duda otros ejemplos que aquí no toco) también existen intereses económicos, vinculados con el petróleo y redes de beneficios financieros, conducidos con total *racionalidad*, la que también alcanza a los aspectos militares como tecnología y sobre todo como estrategia, en medida fundamental aprendida directamente desde los maestros de Washington en épocas previas, cuando los talibán eran los "buenos" frente a la presen-

"La irracionalidad propia de la acción psicológica sobre la población es elaborada racionalmente."



cia filosoviética y soviética. Pero también existen recursos *racionalmente orquestados* para presentar a los Bin Laden o equivalentes como los salvadores mesiánicos, elegidos por su Dios como redentores; es decir, *para difundir la irracionalidad*.

Si todo este arsenal de irracionalidades es manipulado desde la racionalidad terrorista, al servicio de afanes materiales de beneficios, de poder y de dominio, no conviene jamás olvidar que, *a la inversa*, este hegemonismo y estos intereses alimentan a su vez, recíprocamente, componentes muy intensos y profundos de tipo *irracional* no sólo en el conjunto del pueblo, sino en *los propios grupos que detentan el poder*. Así se fusionan y se interalimentan racionalidad e irracionalidad en el propio seno de aquél. En el caso de Bush, a nivel *grupal y personal*, encontramos fuertes elementos de "pueblo elegido" desde la colonización puritana, pasando por su papel en las guerras y anexiones con respecto a España y México, y sus pretensiones de *dominar no sólo América latina, sino el mundo*, apoyándose en el inmenso poder material, tecnológico, militar y financiero de los Estados Unidos. En los fundamentalismos terroristas de Medio Oriente, como en otros casos, también los intereses materiales y los manejos racionales de lo irracional coexisten con fuertes tendencias místicas, autoritarias y terroristas *irracionales* como "guerra santa" en *los propios dirigentes*.

Por lo tanto, la manipulación racional de la irracionalidad se pone al servicio de los intereses materiales, pero éstos, a la recíproca, *se pueden poner al servicio del desborde psicológico irracional*, con su autonomía relativa pero específica y muy potente, como pueblo elegido, cruzado de una "guerra santa". El dictador fascista Jorge Rafael Videla, miembro esencial del golpe terrorista de Estado de 1976-83 en la Argentina, podría representar una mezcla de racionalidad genocida con substratos económicos, uso racional de la irracionalidad, y asunción hipócrita y/o autoconvencida? de una irracional "misión sagrada" como cruzado contra una presunta "subversión". Los torturadores del "proceso" pasaban de la tortura para obtener informaciones y "quebras" en las víctimas, a usarla como *pretexto para su impulso irracional perverso de goce con la tortura*.

Si la irracionalidad de un macropoder llega a alcanzar la hegemonía, su terrorismo agre-

“La manipulación racional de la irracionalidad se pone al servicio de los intereses materiales,  pero éstos, a la recíproca, se pueden poner al servicio del desborde psicológico irracional...”

sivo desenfrenado sobre los pueblos multiplica su *gravísimo peligro* en proporciones que pueden resultar muy difíciles de controlar. Esto requiere una *coalición local y mundial* contra las guerras imperiales; contra sus terrorismos y contra las réplicas terroristas; contra las causas que las originan, y contra los precipicios en los cuales pueden caer inmensos sectores de la humanidad (piénsese solamente en el uso de armas nucleares en ese clima psicológico), con el fin de lograr *la supervivencia de la especie humana y del planeta*. Y la posibilidad de un mundo que supere estas lacras hoy propias del modelo dominante capitalista y de ese sistema como tal. 



INDIA - PAKISTÁN

Juegos de guerra nuclear

Clara Hirsch*

Impulsados por sus propias crisis internas, abismos sociales y demandas de ser tenidos en cuenta, estos dos gigantes asiáticos –blandiendo



banderas religiosas— confrontan militarmente por el escaso pedazo geográfico de Cachemira, en el Himalaya.

👁️ ¿Cómo es posible que dos países como India y Pakistán, arquetipos del rezago económico, la desigualdad social y el atraso tecnológico no sólo se abracen a una inverosímil carrera nuclear, sino que el viejo diferendo por Cachemira (Kashmir) los instale al borde de la guerra atómica? Si bien hay que admitir que dentro de los llamados conflictos endémicos el de Cachemira se lleva la medalla de oro (medio siglo de enfrentamientos y dos guerras, entonces “convencionales”. Véase recuadro). Ahora el desafío es más que tenebroso: la pulseada se extiende a lo largo de una frontera común de 3.000 kilómetros en el Himalaya y, además de los respectivos arsenales nucleares, los dos países parecen unidos por una misma simetría: ambos se han zambullido en una ola de creciente extremismo religioso y nacional.

Aunque las imágenes televisivas de la CNN afectas al sensacionalismo gustan exhibir los inflamados belicísmos de esos “costados exóticos” del planeta, en este caso, las responsabilidades emanan de los respectivos gobiernos de Islamabad y Nueva Delhi, con sus rígidas tesis guerreras.

Si hasta los años 90 los peligros de confrontación entre el Este y el Oeste eran la pesadilla de la humanidad, también por entonces prevalecía una política disuasiva. O sea: tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética sabían que *el primer golpe siempre sería simultáneo y totalizador*. No había escapatoria para nadie. Claro que Washington y Moscú necesitaron varias décadas para desarrollar un mecanismo confiable de mando y control de sus respectivas armas. Y la *doctrina de destrucción mutua* se elaboró sobre bases de prevención, ataque y defensa que impedían –o al menos lo intentaban– los errores individuales. Esta *doctrina de disuasión* es absolutamente desconocida para estos dos gigantes asiáticos. Con el agravante de que, en esta etapa, tanto Pakistán como la India son administrados por políticos nacionalistas e integristas-religiosos: el presidente paquistaní general Pervez Musharraf (simpatizante del régimen talibán-afgano, hasta setiembre de 2001) y el premier indio Atal Bihari Vallpayee, del partido derechista Janata.

Las condenas del Primer Mundo y las Naciones Unidas a la carrera nuclear indo-paquistaní –y a los sucesivos enfrentamientos– no han sido escuchadas o, como lo admiten los contendientes, han carecido de “autoridad moral”. La Agencia India de Prensa, respondiendo en un editorial de comienzos de este año a las diversas críticas que llegan de Occidente, escribe: “Todas estas advertencias y admoniciones proceden de Estados que llevaron a cabo cuantas pruebas y experimentos nucleares y de otro tipo les vino en gana, pasando, además, por encima de todas las críticas, hasta completar sus respectivos programas armamentistas”.

Si bien no se conocen documentos precisos por el lado paquistaní, la tesis es la misma. Ni Nueva Delhi ni Islamabad admiten que el club atómico sea exclusividad de los cinco grandes (Estados Unidos, Rusia, Francia, Gran Bretaña y China).

*Clara Hirsch es periodista.

Cachemira: una excusa

El tema que hoy preocupa al mundo, el de Cachemira, parece no constituir otra cosa que una excusa donde se encubre una añeja hostilidad ideológica y cultural –legítima o no– entre ambos pueblos. Además del novedoso agregado, en los últimos años, del integrismo musulmán por la parte paquistaní.

Esos 250 mil kilómetros en disputa en el Himalaya, que ahora podrían derivar en un choque nuclear, no son otra cosa que una batalla sin cuartel que, más allá de un pedazo de geografía, libran etnia e ideología. Inclusive desde muchas décadas anteriores a la partición y las respectivas soberanías (1947) del Imperio Británico (véase recuadro).

Como ironía –en este registro vale la pena la experiencia realizada por diversos viajeros argentinos a esos países– India y Pakistán tienen un parecido étnico tal,

que sólo un experto estaría en condiciones de establecer su diferencia. No es raro que así sea, en la medida que por varios miles de años y hasta mediados del siglo pasado esos pueblos indostánicos han compartido historia, cultura, etnicidad, geografía común y por igual han padecido el domino colonial inglés.

Si el problema fundamental del enfrentamiento es que los indios son, en su mayoría, de religión hindú, y los paquistaníes, musulmanes, ¿se trataría entonces de un estricto *problema fundamentalista*? Y si así fuera, puesto que ambas naciones son gobernadas con doctrinas que mezclan xenofobia y políticas de identidad nacional, ¿no constituyen acaso el reflejo de un costado del mundo que reúne a 1.200 millones de habitantes y que, además de su incapacidad de organizarse económica y socialmente, también ha sido relegado de su participación en las grandes decisiones internacionales? 

Dos rostros políticos

DESDE su independencia en 1947, la India proclamó un nacionalismo pluralista que fue encarnado por el Partido del Congreso, de tendencia socialdemócrata y que optó por la secularización, sin conceder privilegios a ninguna religión, ni convertir al Estado en vehículo para ningún grupo religioso. Durante casi medio siglo, esta agrupación, inspirada por el Mahatma Gandhi e instrumentada por Jawaharlal Nehru en los años 50, permitió un notable equilibrio social y la modernización del país. La corrupción política y las nuevas contradicciones internacionales surgidas con la posguerra fría derivaron en el crecimiento del extremismo religioso y, finalmente, desde 1998, en la victoria del partido de derecha Barathiya Janata, cuyo líder Atal Bihari Vaipayee es el actual primer ministro.

Pakistán es, desde su nacimiento, una república islámica donde las Fuerzas Armadas han desempeñado un papel tutelar. Precisamente sus distintos estratego-políticos lograron perfeccionar la maquinaria bélica estatal hasta lograr, hace cuatro años, el arma nuclear. Durante décadas, los Estados Unidos financiaron al régimen de Islamabad en sus distintas variantes, como contrapeso a la India (país No Alineado y aliado de la URSS en la escena internacional), y, desde los años 80, eficaz para el entrenamiento y puente de las guerrillas islámicas (talibán) que combatían contra el Afganistán revolucionario pro-soviético.

El actual poder, en manos del general Pervez Musharraf (1999) ha dado apoyo a los grupos integristas-islámicos que hostigan en Cachemira el dominio de la India.

Precisamente por Cachemira –un Estado indio reivindicado como propio por Pakistán y con mayoría de población musulmana– los dos países combatieron en dos sangrientas guerras: en 1947 y en 1965. La tercera, en 1971, estalló porque el gobierno indio apoyó la rebelión de Pakistán Oriental, dando lugar a la creación de la República de Bangla Desh.

A continuación los principales hitos de esta larga escalada de confrontaciones entre la India y Pakistán.

1947: Independencia de la India. Separatismo de musulmanes para crear Pakistán.

1948/49: Primera guerra por Cachemira. La UN impuso un cese del fuego y creó dos zonas.

1965: Segunda guerra por Cachemira. La URSS, mediadora, promueve la paz.

1971: Tercera guerra. Secesión del este de Pakistán y, tras la guerra, creación de Bangla Desh (Pakistán Oriental).

1972: Acuerdo de Shimia sobre solución de conflictos sin participación de terceros.

1974: Primera prueba atómica de la India. Pakistán lanza su programa nuclear.

1989: Separatistas musulmanes inician una insurrección en Cachemira.

1997: Cumbre India-Pakistán en las Maldivas.

1998: Mayo: India efectúa cinco pruebas atómicas. Pakistán responde con otros cinco tests nucleares.

1999: Febrero: Los presidentes de India y Pakistán firman la Declaración de Lahore, por la cual se comprometen a reducir los respectivos arsenales nucleares durante los próximos cinco años.

2000-2001: El conflicto no ha cesado y ya lleva doce años. Se han producido entre 70 y 100 mil muertes y siguen los enfrentamientos y mutuas acusaciones.

LA TRAGEDIA PALESTINO-ISRAELÍ

Contra el pacto de la muerte

Sami Nair*



“Es ésta una derrota de la razón deseada, organizada, puesta en marcha y, finalmente, ejecutada por unos políticos tan demagogos como incompetentes, tan devorados por el odio como fanáticamente retrógrados.”

👁 LA SANGRIENTA tragedia que asuela los territorios ocupados palestinos y aterroriza a los civiles, palestinos e israelíes, es la mera derrota del principio de humanidad. Nunca deploraremos lo suficiente nuestra impotencia ante tal estallido de violencia y de venganza mortífera. Es ésta una derrota de la razón deseada, organizada, puesta en marcha y, finalmente, ejecutada por unos políticos tan demagogos como incompetentes, tan devorados por el odio como fanáticamente retrógrados.

Desde que el general Ariel Sharon llegó al poder en Israel, se desencadenó una oleada de violencia sin precedentes contra los palestinos. Preveíamos lo peor, pero no nos imaginábamos lo irreparable. La estrategia de Sharon se vio desde el comienzo. Sabía que instituyendo los asesinatos de dirigentes del movimiento nacional palestino y de islamistas como método de gobierno provocaría respuestas igualmente aberrantes; que negándose a dialogar con la OLP, único interlocutor para lograr la paz, empujaba a Yasser Arafat a una trampa sin salida porque éste no podía aceptar esos asesinatos sin arriesgarse a ser considerado un simple colaborador de Israel. Mientras, la colonización de tierras palestinas prosigue, los civiles de ambos bandos se arman y los bombardeos y los actos de terrorismo ciego redoblan su intensidad. Es el triunfo de la muerte.

Su objetivo está claro: enterrar definitivamente los acuerdos de Oslo. Pero Sharon sólo ha podido obrar de este modo porque tuvo éxito en dos operaciones previas: neutralizar al Partido Laborista convirtiéndolo, mediante su participación en el Gobierno, en corresponsable de este método sangriento, y aprovechar el desinterés cómplice de los Estados Unidos desde la llegada de Bush al poder. Porque da la impresión de que ambos, Bush y Sharon, sólo creen en la fuerza. Y Peres, paladín de los grandes planes futuros, es rehén de una enfurecida coalición gubernamental que desacredita cruelmente al Partido Laborista israelí.

En el otro bando la situación es igual de catastrófica. La dirección de la OLP ha perdido de hecho el control de la situación. No ha sabido, ni podido, imponer a los distintos extremistas la línea de paz que había escogido. Es cierto que los acuerdos de Camp David, propuestos bajo la égida de Clinton, no eran muy favorables a los palestinos, pero al menos abrían una nueva etapa en unas negociaciones amenazadas por todas partes. ¿Cómo comprender que, dada la relación de fuerzas de entonces, rechazar un acuerdo imperfecto iba a beneficiar sobre todo a los partidarios del rechazo total? Más valía ese acuerdo, perfeccionable posteriormente, que el callejón sin salida al que conduciría un fracaso de las negociaciones de Camp David. Es verdad que no sabemos quién se encuentra realmente en el origen de este

* Eurodiputado socialista francés. Profesor invitado en la Universidad Carlos III de Madrid.

fracaso. Arafat ha dicho en varias ocasiones que el entonces primer ministro, Ehud Barak, engañó a los palestinos. Pero la manipulación es una condición inherente a toda negociación, y el papel de una dirección digna de este nombre es tenerlo en cuenta. Negándose a firmar una apuesta incierta, la OLP refrendaba su propia impotencia.

El resultado directo e ineludible es que los islamistas de Hamás aparecen hoy como la única fuerza de resistencia activa frente a la ocupación israelí. Es lo que siempre desearon los dirigentes del Likud, pues comparten con los integristas islámicos la misma voluntad: convertir la lucha de los palestinos en un conflicto religioso de derecho divino en lugar de en un contencioso territorial de derecho público. En este estercolero de fanatismo religioso, Sharon sólo podía prosperar. Así, los enemigos encarnizados se han unido indisolublemente en un pacto de muerte. Y esta danza macabra se lleva a cabo en medio de la indiferencia general del mundo.

Antes del 11 de setiembre, los Estados Unidos habían decidido más o menos dejar pudrirse la situación. El presidente Bush, dedicado de lleno a poner en marcha una de las políticas sociales más retrógradas desde la marcha de Reagan, necesitado de que se olvidaran unas elecciones bajo sospecha y decidido a imponerse brutalmente a un mundo desarrollado más distendido desde la caída de la URSS, no quería ganarse en el interior la enemistad de los grupos de presión que con tanta eficacia actúan a favor de Israel. El relanzamiento de una loca carrera armamentística se había convertido en su única política mundial. ¿Acaso no fue por esto por lo que recibió el apoyo, frente al candidato demócrata, de unos lobbies de la industria privada de armamento que hacían sonar los clarines de guerra para llenarse los bolsillos?

Tras el 11 de setiembre, la estrategia que parece prevalecer es la de meter en vereda a todo aquel que se atreva a alzarle la voz a Washington. También en esto puede verse hasta qué punto los fanáticos integristas, al sembrar su obra de muerte, han favorecido a las tendencias más duras de la superpotencia estadounidense. Pero la responsabilidad de los Estados Unidos en el conflicto israelo-palestino es muy grande. Desde la Conferencia de Madrid se han proclamado los únicos tutores de un acuerdo en Oriente Próximo. Apoyaron

los acuerdos de Oslo, pero ahora ya sólo hablan tímidamente de ellos. Estos acuerdos, destruidos por las incesantes violaciones de Israel en el tema de la colonización y por unas exigencias cada vez mayores, y debilitados por los atentados terroristas contra civiles israelíes, han terminado por ser sustituidos, en la negociación apoyada con la boca pequeña por los estadounidenses, por el Plan Mitchell, que, a su vez, es el resultado de nuevas agresiones israelíes y que se queda muy por detrás de lo acordado en Oslo. No sólo se está girando sobre sí mismo, sino que se retrocede.

Y la "comunidad internacional" nunca ha merecido menos este nombre. ¡Impotencia internacional sería más realista! Europa se ha atribuido definitivamente el papel de subalterno en Oriente Próximo. Los europeos están allí para "favorecer" el diálogo, pero sólo se les invita a llevar las sillas de los protagonistas de una obra en la que no tienen ningún papel. Se podría esperar que esa Europa impotente al menos dejaría a las naciones europeas que pueden hacerlo alzar la voz en una solidaridad silenciosa. ¡En absoluto! En cuanto uno se mueve, los demás sospechan que quiere obrar por su cuenta para saciar su sed de hegemonía. Y esto está mal visto en una Europa que se busca a sí misma. Así, pese a los esfuerzos y el talento del diplomático español Miguel Ángel Moratinos, la misión diplomática europea en Oriente Próximo está condenada a desempeñar el papel de figurante, por falta de medios y de peso.

Los países árabes no saben ya a qué santo encomendarse. Aquellos que han elegido la paz con Israel van de las desilusiones estadounidenses a las derrotas electorales del bando oficial de la paz en Jerusalén. Sus discursos son tanto más iracundos cuanto más impotentes se sienten para modificar las cosas. Y quienes no creen en la paz, o la rechazan, recuerdan todos los días que la historia les da la razón... aunque sea sobre un montón de cadáveres. La opinión pública está indignada ante tal impotencia; y

los integristas de todas las tendencias sacan provecho de ello. En el mundo árabe-musulmán, la radicalización confesional de las capas más pobres de la población se va extendiendo hoy cada vez más a las capas medias, que ven cómo, con la terrible crisis de integración social que afecta a sus sociedades, se alejan sus más modestos sueños de modernización política. La vuelta con reno-

“Los enemigos encarnizados se han unido indisolublemente en un pacto de muerte. Y esta danza macabra se lleva a cabo en medio de la indiferencia general del mundo.”



“La ‘comunidad internacional’ nunca ha merecido menos este nombre. ¡Impotencia internacional sería más realista!”



vado vigor del autoritarismo de los poderes no permite focalizar demasiado la atención en los problemas internos. Todos los rencores, toda la cólera, toda la búsqueda de dignidad, se trasladan al exterior, a Occidente, al que se considera culpable de pensar sólo en sus intereses, y a Israel, verdugo de los palestinos y encarnación de la violencia y de la agresión permanente. Los regímenes en el poder todavía logran dominar esta violencia en ebullición, pero ¿hasta cuándo?

Una catástrofe en Palestina puede desencadenar un verdadero seísmo en todo el mundo árabe. Sólo sacarán provecho de ello las corrientes políticas más duras, más radicales, también las más fanáticas. Y Europa, frontera con el mundo árabe y que cuenta con varios millones de musulmanes, se verá inevitablemente afectada de forma directa. Puede que esto no choque al otro lado del Atlántico, pero es indignante comprobar la incapacidad de la mayoría de los dirigentes europeos para ver más allá de la punta de sus narices. La desestabilización en el Mediterráneo y, más allá, en los países del Golfo, es ya una amenaza más que probable. Lo mismo que la guerra del Golfo tuvo unos efectos —la ascensión del integrismo en todo el mundo árabe— que se prolongaron durante una década, el fracaso de la paz en Oriente Próximo va a engendrar un endurecimiento que durará años. Y Europa sufrirá inevitablemente por ello.

Ante tamaño desastre, ante la victoria momentánea de los partidarios de la muerte, ¿hay que caer en la desesperación? ¿Hay que rendirse? Al contrario. En estas situaciones es cuando hay que resistir con todas las fuerzas a lo intolerable. La justicia no ha tenido nunca tanta necesidad de defensores como en el caso del conflicto palestino-israelí. Hay que afirmar con fuerza algunas verdades sencillas.

En primer lugar, está claro que la paz estadounidense ha fracasado. En este conflicto, Estados Unidos no es neutral. En realidad es un aliado privilegiado del Gobierno israelí. Ha tomado partido y está en su derecho. Pero la OLP debe sacar de ello las consecuencias pertinentes, y los Estados árabes moderados, también. Los Estados Unidos no pueden pretender ya dirigir en solitario las negociaciones entre los protagonistas. En el proceso de paz en Oriente Próximo deben participar Europa, Rusia y China, además de los países árabes partidarios de la paz y de los principales implicados. En segundo lugar, es necesario que la ONU vuelva a tomar el asunto en sus manos. Hay que organizar una conferencia internacional enseguida y enviar tropas de interposición lo más rápidamente posible. Hoy por hoy, hay que internacionalizar el conflicto, separar a los contendientes. Por último, es de crucial importancia propiciar las reuniones entre israelíes y palestinos, judíos y musulmanes, para reemprender un diálogo roto por la ceguera de unos líderes obtusos e incapaces. Hay que organizar reuniones no para volver a hacer la guerra con otros medios, sino para explorar las vías de la paz por todos los medios. Porque, y nunca lo repetiremos lo suficiente, en Oriente Próximo sólo hay una solución: la paz. 

“Es de crucial importancia propiciar las reuniones entre israelíes y palestinos, judíos y musulmanes, para reemprender un diálogo roto por la ceguera de unos líderes obtusos e incapaces.” 



Cantas de lectores

Estimado Director de Tesis 11:

Le escribo para manifestarle algunas inquietudes. Así como en el mundo hubo un antes y un después del 11 de setiembre por los atentados a las Torres Gemelas, también lo hubo en la Argentina en los días 19 y 20 de diciembre con el "cacerolazo".

La clase media, que tantas veces se lavó las manos y profesó el "no te metás", ahora ha tenido su Revolución Francesa sin guillotina. Este hecho ha logrado sacudir al poder económico pero no derrotarlo, por la falta de una fuerza política y programática que orientara a ese fin.

A mí, como marxista o socialista democrático, me preocupa la actitud oportunista y sectaria de los compañeros de la Izquierda Unida, queriendo encarnar el Quijote contra los molinos de viento, y sólo contribuyendo a dar argumentos a los sectores golpistas de derecha, encolumnados tras los De Renzi, Seineldín y las patotas.

En cambio, deberían ser la fuerza de vanguardia en la formación de un amplio frente con todas las fuerzas democráticas, con un programa común de un gobierno democrático y participativo que bregue por una verdadera justicia social, apoyando el programa del Frenapo y una verdadera reforma agraria para hacer de la Argentina un país agroindustrial con valor agregado.

Lo saludo cordialmente,

León Parque

Murió Abel García Barceló

Hacia ya una década que se había recluido en sí mismo. Literalmente recluido, al punto de ser olvidado en vida salvo por pocos amigos, que poco pudimos o supimos hacer por él.

¿Depresión? ¿Desilusión? ¿Coincidencia de una situación psíquica con la lúcida visión de la degradación del "mundo socialista" y del Partido Comunista en el que había dejado muchos esfuerzos?

Abel fue uno de los pocos comunistas argentinos con cultura filosófica. También de los pocos creadores no repetidores. Fue moneda común decir que era difícil de entender. Sin embargo fue maestro de algunos a pesar de sí mismo. Su mayor lección fue mostrar que había que esforzarse en el estudio. Cometió el error, de muchos de nosotros, de pensar que había que dar pelea desde adentro, cuando en realidad no había ni ánimo ni perspectiva de re-generar nada. Es probable que Abel se haya quebrado solo, pero es seguro que algunos también lo empujaron. De estos últimos algunos todavía pretenden hablar en nom-

bre del socialismo. Algunos que quizás hayan envidiado su inteligencia.

A García Barceló le debe la cultura argentina, al menos la cultura de izquierda, conocer las ricas discusiones del marxismo italiano y francés de los años sesenta. La cultura marxista francesa e italiana le deben que Abel difundiera esas discusiones en un medio, tan desierto y hostil a ellas, como el nuestro. Con el esfuerzo que significó ser desterrado de la cultura oficial por comunista y de la cultura comunista por creador, siempre mirado con desconfianza.

De esas discusiones de los sesenta y de las habidas acá junto a la cátedra con Jorge Rébora y Enrique Mari, entre otros, surgió *Derecho y Sociedad*, editado en plena dictadura merced al empeño de muchos amigos. Su idea del derecho como relación social ideológica conserva una entidad teórica que podría, aun hoy, ser objeto de investigación y discusión.

Su "Marxismo y alienación" en la edición de los *Manuscritos marxianos de economía y política de 1844* es bastante más que una introducción circunstancial.

Hegel y la dialéctica científica de Marx es uno de los pocos homenajes a Hegel serios y lúcidos del marxismo local.

Estas obras, olvidadas casi, no deberían ser ignoradas en alguna historia del pensamiento marxista, por lo menos en nuestro país. Probablemente algún joven investigador, de estos desprejuiciados, que no miran de reojo las identificaciones políticas a veces erradas de los veteranos, se haga cargo de lo que muchos de nosotros no lo hicimos.

Edgardo Logiudice
Diciembre 2001

actividades - actividades

Cena de Fin de Año

El martes 18 de diciembre, en la taberna Ávila de avenida de Mayo 1384, engalanada con la bandera de la República Española y el canto, la música y el baile flamenco, nos reunimos compañeros y amigos de *Tesis 11*. El propósito fue compartir, aun con el marco de una crisis económico-social inédita, una noche fraternal que nos sirviera para aunar criterios e intercambiar ideas, en esta búsqueda impenitente de un país hecho a la medida de las necesidades de nuestro pueblo.

La Consulta Popular

Del 14 al 17 de diciembre, se realizó la Consulta Popular gestada por el Frenapo en todo el territorio nacional. La misma invitó a votar por un Seguro de Empleo y Formación de \$ 380 para todos los jefes o jefas de hogar desocupados, y una asignación de \$ 60 por hijo menor de 18 años, así como una asignación universal de \$ 150 para quienes, teniendo edad jubilatoria, no poseen cobertura previsional. Más de tres millones de ciudadanos participaron en el comicio, circunstancia desconocida en la Argentina. Nuestra redacción funcionó como centro electoral, donde 170 amigos se dieron cita para emitir su voto.

48

El arma



Sin anestesia

En un Congreso de Medicina, se reúnen profesionales de todo el planeta. A la hora de contar los adelantos y logros de cada país, se produce el siguiente intercambio de experiencias:

–El doctor cubano dice: “La medicina en mi país es tan avanzada que podemos tomar el riñón de un hombre, trasplantárselo a otro, y tenerlo buscando trabajo en seis semanas”.

–El doctor italiano dice: “Eso no es nada. Nosotros podemos tomar un pulmón de una persona, trasplantárselo a otra, y la tenemos buscando trabajo en cuatro semanas”.

–El doctor brasileño dice: “En mi país la medicina está mucho más adelantada. Podemos tomar la mitad del corazón de un donante, trasplantársela a un paciente, y los tenemos a ambos buscando trabajo en dos semanas”.

–El doctor argentino, para no ser menos, dice: “Ustedes están muy atrás en comparación con la Argentina. Nosotros tomamos a un hombre sin cerebro, lo ponemos en la presidencia de la Nación y, en menos de lo que se pela un huevo, la mitad del país está buscando trabajo”.

**realidad
económica**

**Revista de Economía
editada por el
Instituto Argentino para
el Desarrollo Económico**

Suscripción:

16 números / 2 años	\$ 120,00
8 números / 1 año	\$ 75,00
4 números / 6 meses	\$ 38,00

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º
1086 Buenos Aires, Argentina
Tel y Fax: 4381-7380 / 9337



Para saber qué pasa en el país y en el mundo.

punto de
ENCUENTRO

Dirección: Horacio Ramos

Escuche los sábados de 14 a 16 hs. FM-CARAT 88.3
Avellaneda

Un espacio más de Convergencia / Medios y Comunicación

Telefax: 4204-4714

e-mail suburbio2@starmedia.com



Mauricio Lebedinsky
**Los caminos
 de la creatividad**
 Leer, investigar, escribir

Este libro
 aborda
 directamente
 cómo leían,
 investigaban,
 y escribían
 diversos
 autores de
 distintas
 orientaciones
 y especialidades.
 Goethe, Balzac,
 Sarmiento, Mitre,
 Darwin, Marx,
 Gramsci,
 García Marquez
 y otros
 permiten delinear
 claves
 metodológicas.

Los caminos de la creatividad

Leer, investigar, escribir

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777



ESPAÑA
 entre
DOS REPÚBLICAS
 y **UNA GUERRA**
 (obra completa)
 Alberto C. Portas Gómez

Aspectos
 poco
 difundidos de
 la Guerra Civil
 Española,
 con una
**puesta
 en escena**
 de aquellos
 que
 constituyeron
 sus hitos más
 trascendentes.

ESPAÑA entre DOS REPÚBLICAS y UNA GUERRA

Alberto C. Portas Gómez

TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777



La lectura de
**Entre Narciso
 y Prometeo**
 provoca
 reflexión,
 conmoción,
 algún sobresalto,
 pero sobre todo
 la tierna cercanía
 de lo visceral.

ENTRE NARCISO Y PROMETEO

Relatos, cuentos y poemas
Juan Gervasio Paz

Un libro de Editorial Suburbio
 y TESIS 11 GRUPO EDITOR

Distribuye Tesis 11 Grupo Editor
 Av. Mayo 1370-piso 14-Of. 355/56 C.F.
 Tel/Fax: 4383-4777

¿PENSAMIENTO UNICO EN FILOSOFIA POLITICA?

Actual Marx
 Dirección
 Jacques Bidet

**¿PENSAMIENTO
 UNICO EN
 FILOSOFIA POLITICA?**

COMITÉ DE REDACCIÓN
 Enrique Adolfo Jacques Bidet Esteban González Christian Lazzari Dominique Lecourt Jean-Luc Nancy
 Yves Chassin Emmanuel Renault André Souri Sancy Uziel Nicolás Terradas Gilbert Adria

COMITÉ DE REDACCIÓN
 Nicolás Terradas Esteban L. Delgado

OPINION ARGENTINA
 Mariano José Holovsky
 Ana Esther Corzo
 Raúl Carlos Nelson Costantini
 Gabriel Andrés Pignone
 Ingenuina Gracia Lastra
 Claver Leopoldo Rodríguez Borroch
 BBA Carrara de Granda Politico
 Arturo Fernández
 Huber Tronchetti Berg
 Francisco Vialoba

OPINION INTERNACIONAL
 Karl A. Brodwin
 Universidad de Chile
 Roberto A. Finkel
 Escuela Michalek-Wilson
 Sergio Gaudin

Pídalo en librerías o en TESIS 11 GRUPO EDITOR
Actual Marx Av. de Mayo 1370 - piso 14 - Of. 355/56
 1362 - Buenos Aires - Tel/fax: 4383-4777
 e-mail tesis11@yahoo.com



**Hacia el
Foro Social
Mundial**

**India
y Pakistán:
ejercicios
de guerra
nuclear**

**La derrota
de la razón
en Medio
Oriente**

**El Frenapo
y la opción
electoral**

**Venezuela:
el dilema
de Chávez**

**FUBA:
el derrumbe
de Franja
Morada**